

JOURNAL FRANZ WEBER

Edición 2019

¡EL MARFIL NO SE TOCA!



¡NO AL OZEANIUM!

Un triunfo para los
animales marinos

6

FRANZ WEBER

Homenaje al gran defensor
de la naturaleza y
los animales

37



ffw.ch



ZOO
XXI



—
La ciudad de Barcelona adopta ZOOXXI. Una iniciativa ciudadana de la Fundación Franz Weber y de la Asociación Animalista Libera consiguió el pasado 3 de mayo una modificación de la ley en el Ayuntamiento que supone el final del modelo actual del zoológico de Barcelona.

Página 14



—
La histórica ciudad de Morat, en el cantón de Friburgo, es una de las joyas del patrimonio cultural suizo. Sin embargo, se ha presentado un proyecto que prevé la construcción de un nuevo bloque de viviendas muy cerca del casco antiguo de la ciudad. Estos horribles edificios de viviendas desfigurarían sin remedio la imagen de la ciudad.

Página 35



—
El genio rebelde, defensor de los animales y de la naturaleza, el gran león, nos dejó el 2 de abril de 2019. Tres compañeros de viaje y de lucha de Franz Weber rinden homenaje a este hombre extraordinario.

Página 37

ÍNDICE

Editorial	3
Noticias breves	4 – 5
El no al Ozeanium: un triunfo para los animales marinos	6 – 13
ZOOXXI: primeros pasos en Barcelona	14 – 16
Matanza de elefantes con la connivencia de Europa	18 – 25
Elefantes: la CITES debe asumir su responsabilidad	26 – 28
CITES: la industria de los acuarios en el punto de mira	29 – 30
¿Qué es un toro de lidia?	31 – 32
Los voluntarios suizos llegan al Santuario Equidad	33 – 34
Fleur de Morat: crónica de una destrucción anunciada	35 – 36
Homenaje a Franz Weber	37 – 47

AVISO LEGAL

UNA PUBLICACIÓN DE LA FUNDACIÓN FRANZ WEBER

DIRECCIÓN DE REDACCIÓN: Vera Weber y Matthias Mast

REDACTORES: Matthias Mast, Claudia Roca, Julia Fischer y Vera Weber

CONCEPTO: KARGO Kommunikation GMBH

MAQUETACIÓN: Gianpaolo Burlon

IMPRESIÓN: Bruhin Spühler AG

SUSCRIPCIONES: Journal Franz Weber, Abo., Apartado de Correos 257, 3000 Berna, 13, Suiza

Tfno.: +41 (0) 21 964 24 24 | Correo electrónico: ffw@ffw.ch | www.ffw.ch |  

Todos los derechos reservados. Solo se podrán reproducir fotos, textos o ilustraciones con el permiso expreso de la redacción de la revista.

La dirección no se hace responsable de los manuscritos o fotografías no solicitados.

impreso en
suiza



DONACIONES:

Código postal: 18-61117-3, Fundación Franz Weber, 3000 Berna 13
IBAN: CH31 0900 0000 1800 6117 3

EDITORIAL



VERA WEBER

Presidenta de la Fundación Franz Weber

Queridos lectores y lectoras:

El 2019 está siendo un año peculiar. Para describirlo, me gustaría emplear las palabras de Goethe: «Alegoría celestial, consternación mortal».

Franz Weber, mi padre, falleció el 2 de abril de 2019. Su muerte deja una profunda tristeza por la pérdida de una persona querida y extraordinaria, así como un gran legado en pro de la protección de los animales, la naturaleza, el paisaje y el patrimonio cultural. Pueden leer nuestro homenaje al león inspirador a partir de la página 37 de nuestra revista.

La vida y nuestro trabajo, nuestra lucha por un mundo mejor, siguen adelante, con el mismo espíritu que Franz Weber. El 3 de mayo cosechamos nuestro primer triunfo de este año. El Ayuntamiento de Barcelona aprobó con una amplia mayoría nuestro concepto del zoo del futuro, el ZOOXXI. Así, el Zoológico de Barcelona se irá adaptando y transformando gradualmente a los cambios a favor del bienestar animal. Pueden leer más acerca de este tema en la página 14.

El 19 de mayo de 2019 nuestra larga campaña del «no al Ozeanium» en contra del ilógico y obsoleto plan del Zoológico de Basilea para construir un gran acuario con miles de animales marinos logró triunfar gracias al uso de la razón. El electorado de Basilea rechazó el proyecto Ozeanium con un 54,56 por ciento de los votos; una demostración de progreso y sentido de la responsabilidad. Para más información, consulten la página 6.

Ya lo dijo Franz Weber hace treinta años: «El marfil solo es bello cuando lo tienen los propios elefantes». Y precisamente hace treinta años, en octubre de 1989, en Lausana, la CITES, la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres – gracias también a la Fundación Franz Weber –, otorgó a los elefantes el máximo grado de protección y puso fin al comercio de marfil. Sin embargo, a lo largo de los años, se han aprobado demasiadas derogaciones y excepciones a esta prohibición, de manera que, en la actualidad, los elefantes se ven gravemente amenazados y miles de ellos han muerto para satisfacer el ansia por el marfil. La próxima conferencia de la CITES se celebrará en agosto de 2019 en Ginebra. La Fundación Franz Weber luchará en primera línea por la protección de los elefantes. Les contamos más en la página 18.

Desde el 2014, soy la encargada de administrar la Fundación Franz Weber y hacerla avanzar siguiendo los principios que estableció mi padre, Franz Weber. Pero, por encima de todo, cuento con un gran equipo de compañeros profesionales a quienes quiero expresar mi máxima gratitud. Todos sostenemos con orgullo la antorcha de Franz Weber y luchamos por un mundo mejor y más justo para los animales, la naturaleza y los seres humanos. ¡Ese es nuestro compromiso!

Vera Weber



NOTICIAS BREVES



NATURALEZA

Enorme proyecto eólico en Val-de-Travers (Suiza). ¡No al sacrificio del paisaje en nombre del «progreso»!

El cantón de Neuchâtel (Suiza) quiere construir un inmenso parque eólico en Val-de-Travers. La intención es instalar diecinueve molinos eólicos de 180 metros de altura en los pintorescos pastos del Jura en Neuchâtel. Se trata de una industrialización intolerable, un peligro para la fauna avícola. Helvetia Nostra y la Fundación Suiza del Paisaje (FP) consideran que la energía eólica no debe obtenerse a cualquier precio: los paisajes suizos no pueden sacrificarse en aras de las energías verdes y del «progreso». Las dos organizaciones han decidido oponerse a la aprobación del Plan de Remodelación Cantonal (PAC). Seguiremos informando...



ANIMALES

¡Acabemos con la cría intensiva en Suiza!

La iniciativa «No a la cría intensiva en Suiza», creada hace un año por Sentience Politics, la Fundación Franz Weber y otras organizaciones, podrá presentarse en otoño. «Vamos por buen camino», afirma Meret Schneider, que se alegra de lo bien que avanza la recogida de firmas. Como responsable de la campaña de la iniciativa, Schneider está convencida de que será posible conseguir las 100.000 firmas necesarias. «Un gran número de firmas refuerza la campaña para conseguir la votación», subraya Vera Weber. La presidenta de la Fundación Franz Weber (FFW), que forma parte del Comité de la iniciativa sobre la cría intensiva, cuenta con que la receta final será fulminante: «Aquellos que no hayan firmado todavía pueden hacerlo». Las listas de la iniciativa se pueden descargar en:

www.massentierhaltung.ch



ANIMALES

Quito: el nuevo alcalde no quiere más corridas de toros

El nuevo alcalde de Quito, Jorge Yunda, ha tomado la decisión de no renovar el contrato de alquiler entre las autoridades y la empresa que organiza las corridas de toros en la Plaza Belmonte. Después del referéndum de 2011, en el que los ciudadanos decidieron prohibir las corridas de toros en la capital ecuatoriana, un sector político intentó evitar la desaparición total de esta actividad taurina organizando corridas que no terminasen con la muerte del toro. Junto con varios grupos de protección animal, hemos denunciado este nuevo tipo de celebración, puesto que los toros siguen siendo torturados y los caballos, maltratados. La decisión del nuevo alcalde de Quito pone fin a todas las actividades taurinas en la capital.



«Crear que el amor se limita únicamente a nuestros seres cercanos no solo se trata de un error fundamental, sino que es una muestra de falta de respeto hacia el espíritu intrínseco de las leyes divinas, esa justicia eterna nacida de la armonía y del amor.

La injusticia se manifiesta en criaturas completamente inocentes, los animales, y es, sin lugar a dudas, la culpa más pesada con la que debe cargar la humanidad, pues conduce sin remedio a la injusticia hacia los seres humanos, lo que genera odio y guerras».

FRANZ WEBER



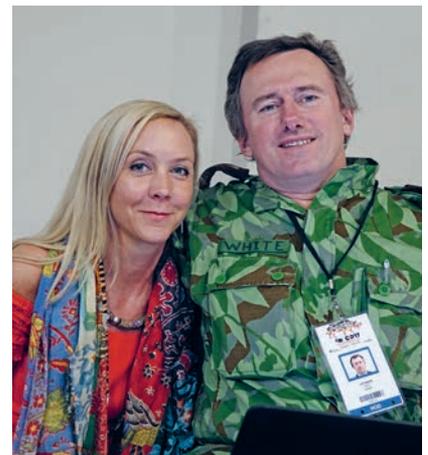
Lee White se convierte en ministro en Gabón. Una buena noticia para el medioambiente y la protección de los elefantes

Sin exagerar, se trata de una noticia fantástica: en Gabón, Lee White, científico de origen inglés y profesor de Ecología, con nacionalidad gabonesa desde hace diez años, ha sido nombrado Ministro de Bosques, Mares, Medioambiente y Clima. Su proclamación es una decisión que nos reconforta

y supone una excelente noticia para todos los defensores del medioambiente, así como para quienes luchan contra la corrupción. Lee White puede contar con una amplia red, además de con el príncipe Carlos de Inglaterra, y no hace ninguna concesión en materia de medioambiente. Desde hace más de veinte años, está involucrado en la protección de las especies y hábitats de Gabón. En 2002, año de creación de los Parques Nacionales, ya era consejero de Estado de Gabón en los temas concernientes al cambio climático, los parques nacionales y el ecoturismo. Además, desde hace diez años, también es director general de los parques nacionales de Gabón, que son un ejemplo para el mundo entero.



Vera Weber colabora con Lee White desde hace varios años. «Lee White es el ministro de medioambiente ideal para Gabón. Su implicación en la conservación de las especies y de los hábitats es total, no solo en su país, sino a escala internacional», afirma la presidenta de la FFW





¡No se trata de Basilea, sino del mundo entero!

El rechazo al Ozeanium no es una victoria nimia. Al contrario, se trata de un gran triunfo de la amplitud de miras y de la razón. Con su «no» al proyecto de acuario de agua de mar, la ciudadanía de Basilea ha enviado una señal al mundo entero: debemos tomar medidas reales para proteger los océanos y los mares.

El 19 de mayo de 2019, el electorado del cantón de la ciudad de Basilea votó en un 54,56 % contra el Ozeanium. Esta fecha y este resultado tienen un significado histórico para el futuro de la protección de los animales y las especies.

La negativa al proyecto Ozeanium por parte de los habitantes de Basilea es un claro rechazo a un modelo de acuario obsoleto que antes causaba sensación en el mundo entero. Numerosas organizaciones de protección medioambiental y de la fauna han felicitado a la Fundación Franz Weber por el éxito conseguido. «Siento un gran respeto por los ciudadanos de su país», escribió, por ejemplo, Haruyoshi Kawai, de la organización de protección animal japonesa LightAnimal, dando con sus palabras totalmente en el clavo. El rotundo resultado de un 54,56 % en contra del proyecto del acuario prueba la gran ética y moral de la ciudadanía y se convertirá en una muestra de la historia internacional reciente de que la protección marina es posible.

«El «no al Ozeanium» también es una oportunidad de un nuevo punto de partida para el zoológico de Basilea», afirma Vera Weber. La presidenta de la Fundación Franz Weber, que duran-

te ocho años ha luchado sin descanso contra el proyecto Ozeanium, declara: «El zoológico de Basilea debe reflexionar acerca de su ética hacia los animales e invertir en un modelo correcto de futuro de protección de animales y especies. Puede convertirse así en un ejemplo del zoo del futuro». Uno de estos proyectos de «zoo del futuro» de la Fundación Franz Weber, conocido como ZOOXXI, fue aprobado el 3 de mayo de 2019 en Barcelona por una amplia mayoría parlamentaria. «Estamos encantados de presentar al zoo de Basilea una visión de zoo del futuro para la ciudad», expresó Vera Weber. (Más información acerca del proyecto ZOOXXI en la página 14).

Esta decisión histórica de Basilea envía un mensaje claro: los animales marinos no deben capturarse y mantenerse en cautividad a miles de kilómetros de su hábitat natural para «sensibilizar» a la gente sobre su protección. La población pretende proteger los mares con hechos reales.

El comité del «no al Ozeanium» invita a los patrocinadores y a las instituciones que deseaban contribuir a la construcción del Ozeanium a que ingresen ese dinero ya prometido en un

fondo para la protección de los mares. Además, el zoológico de Basilea demostraría una gran nobleza si informara acerca de estos proyectos de protección marina.

Fundación Franz Weber



«Con la foto de un pecesito metido en una bolsa de plástico, aquellos que se oponían a la construcción del acuario consiguieron enviar el mensaje que deseaban y generaron un sentimiento compartido en la población que ya no considera el Ozeanium la «institución educativa» o de «sensibilización» como la había descrito el director del zoo de Basilea, conocido como Zolli, queriendo así justificar su mastodónico proyecto como un nuevo imán para el público».

Peter Knechtli, redactor jefe
Onlinereports.ch, Basilea.

«El cambio de valores es imparable»



MATTHIAS MAST

Reportero y periodista



¿Qué trascendencia tiene la votación contra el Ozeanium para la protección de la fauna en general y para la Fundación Franz Weber en particular?

Vera Weber (VW): Es un triunfo de la razón y representa un cambio de valores de la sociedad respecto a la protección de la fauna; y se trata de algo imparable. Hace algunos años probablemente no habríamos ganado esta votación, pues por entonces los peces no tenían la misma consideración que los animales terrestres. Fue en 2008 cuando se incluyeron los peces en la legislación suiza de bienestar animal. Para la Fundación Franz Weber, esta victoria es un paso más hacia la protección de los animales y sus hábitats. Además, demuestra que cada vez más

«No al Ozeanium»: entrevista a Vera Weber sobre esta decisión ciudadana histórica.

personas piensan verdaderamente en si tiene sentido o no mantener a animales en cautividad.

¿La decisión sobre el Ozeanium es más que una decisión política local de Basilea?

VW: ¡Sí, mucho! Si vamos más allá de la frontera, por ejemplo, hacia Alemania, donde hay cuatro grandes acuarios en proyecto, la votación celebrada en Basilea ha animado a los activistas locales a luchar aún más contra estos proyectos. Pero la votación de Basilea también tiene efecto fuera de Europa: en la actualidad se ha demostrado científicamente que los peces también son seres sensibles y eso está calando poco a poco en la opinión pública. El «no al Ozeanium» es el principio de un movimiento mundial contra los grandes acuarios e instalaciones similares.

La Fundación Franz Weber ha estado presente desde el inicio del movimiento contra el Ozeanium. ¿Cuándo y cómo tomó la FFW la decisión de luchar contra el proyecto del gran acuario con todos los medios legales?

VW: Todo empezó con Monica Biondo, con la que mantengo amistad desde hace casi veinte años. Esta bióloga marina, que forma parte del equipo científico de la FFW desde hace siete años, ha estado comprometida con los animales marinos desde hace décadas. En 2010 me contó que se había planificado la construcción de un gran acuario en Basilea. Fue ella quien me hizo comprender las consecuencias de este proyecto. La idea de crear un acuario de agua de mar en el interior de Suiza sobrepasaba los límites de mi imaginación. Por entonces, la FFW estaba completamente inmersa en otras campañas

Vera Weber es entrevistada en la televisión suiza poco después de que el ayuntamiento de Basilea publicase el resultado de la votación sobre el «Ozeanium».





como la protección de los elefantes y la abolición de las corridas de toros. El bienestar de los animales marinos no era un asunto clave para la Fundación Franz Weber. Gracias a la contribución de Monica Biondo, ahora se ha ido convirtiendo en uno de los temas de nuestra agenda.

¿Y fue entonces cuando la experta en campañas Vera Weber inició la lucha contra el Ozeanium? Y ha vuelto a ganar...

VW: (Se ríe) No ha sido así de fácil. Durante años, la oportunidad de luchar con éxito contra un proyecto del zoológico, conocido como el Zolli, en la ciudad de Basilea era algo inalcanzable. Muchos de nuestros asesores y amigos intentaron disuadirme porque temían que la Fundación Franz Weber pudiera resultar dañada a raíz de esta campaña. En mayo de 2014, la FFW lanzó en

Basilea un proyecto de oposición, pero de carácter constructivo, llamado «Vision Nemo», donde se empleaban herramientas multimedia para representar los océanos sin tener que capturar animales ni transportarlos a miles de kilómetros. Por desgracia, los responsables del zoológico no quisieron saber nada de este proyecto. [Nota editorial: mientras tanto, en Nueva York se ha inaugurado con éxito una iniciativa que representa los mares y animales marinos de forma parecida a la de «Vision Nemo»]. Entonces, la FFW intentó impedir el proyecto a gran escala por medios legales. Al mismo tiempo, celebramos numerosos debates y organizamos ruedas de prensa y sesiones informativas en Basilea. También informamos a nuestros donantes y lectores dentro y fuera de Basilea acerca de la problemática que suponía un acuario así. Nues-

tros argumentos contra la construcción del Ozeanium han estado encima de la mesa desde 2014. Por desgracia, los promotores del Ozeanium siempre se han negado a participar en las discusiones y debates públicos hasta el lanzamiento de la campaña de votación. Nunca se han tomado en serio nuestras críticas y argumentos en contra.

Parece haber sido un camino difícil hasta alcanzar el objetivo, ¿ha sido así?

VW: Sí, lo ha sido. Y durante mucho tiempo también fue un camino solitario para la FFW. Sin embargo, con el tiempo, se unieron a nosotros otros compañeros y compañeras de lucha. Les doy las gracias de todo corazón. Cuando, el 17 de octubre de 2019, Los Verdes propusieron someter a votación en el cantón de la ciudad de Basilea la decisión de la construcción del Ozea-

Este triunfo en pro de la protección de la naturaleza y la fauna no habría sido posible sin el respaldo y el gran trabajo de las personas y organizaciones que apoyaron la votación y la campaña electoral. ¡Se lo agradecemos de todo corazón!

Entre ellos se encuentran Thomas Grossenbacher, miembro del Gran Consejo; Sascha Mazotti, miembro del Gran Consejo; Markus Ritter, expresidente del Gran Consejo; el Dr. Heinrich Ueberwasser, miembro del Gran Consejo; el Prof. Markus Wild y todos los políticos y particulares basilienses que lucharon sin descanso por el «no al Ozeanium».

Además, nos apoyaron las siguientes organizaciones: Grüne Basel-Stadt, grupo regional de Basilea de Greenpeace, Animal Rights Switzerland, BastA!, Junges grünes Bündnis NordWest, VCS beider Basel, Ökostadt Basel, OceanCare, Stiftung für das Tier im Recht, Network for Animal Protection NetAP, fair-fish International & fair-fish Suiza, LSCV (Liga Suiza contra la experimentación animal y por los derechos de los animales), Verein Hilfe für Tiere in Not.

¡MUCHAS GRACIAS!

Fundación Franz Weber

nium en Heuwaage, nos invadió una enorme alegría...

¿Y creyó por primera vez que el proyecto del Ozeanium podría ser rechazado?

VW: Siempre he creído en la solidez de nuestros argumentos científicos y bien fundamentados. Y siempre he estado convencida de que nuestra sociedad está experimentando un cambio de valores en la relación entre los seres humanos y los animales. Y, ahora, los peces y los animales marinos también se benefician de este cambio de valores.

¿Cómo ha sido la reacción más allá de nuestras fronteras respecto a la decisión contra el Ozeanium de Basilea?

VW: Nos han llegado felicitaciones de todas partes como, por ejemplo, de Japón, de España, de Estados Unidos, de Alemania; por parte de defensores de los animales y científicos que se alegran de que se haya tomado esta decisión en Basilea. Estoy convencida de que la votación de Basilea se ha convertido en un precedente para el mundo entero y ha abierto las puertas al zoo del siglo XXI. (Más información acerca del proyecto ZOOXXI de la Fundación Franz Weber en la página 14).

Los promotores del «Ozeanium» argumentaban que, con este proyecto, se pretendía sensibilizar a la población de la protección de los mares. La Fundación Franz Weber y el comité del «no al Ozeanium» respondían con el lema: «Protejamos los mares allá donde estén». ¿Qué significa eso en concreto?

VW: Se refiere, por ejemplo, al hecho de que con los debates celebrados sobre el referéndum del zoo en los últimos ocho meses, hemos conseguido sensibilizar más a la población de lo que lo habría hecho el zoológico en diez años. Gracias a los debates públicos, toda la población ha reflexionado acerca de los mares y los animales marinos, y se ha podido hablar de ello de forma proactiva. Ahora, el siguiente objetivo de nuestra lista es el comercio de peces ornamentales para grandes acuarios y los acuarios privados. En la próxima conferencia de la CITES acerca del acuerdo sobre comercio internacional de especies amenazadas (que tendrá lugar en agosto de 2019 en Ginebra), se desarrollará una investigación y se llevarán a cabo controles más estrictos del comercio mundial de estos peces ornamentales. Se trata de una petición de Suiza, de la Unión Europea y de Estados Unidos a la que ha contribuido significativamente la FFW.



—
¿Qué hacen tiburones, pingüinos y rayas en mitad de Basilea? Eso nos hemos preguntado nosotros y, por ello, hemos distribuido estas figuras por la ciudad.



—
#wasmachichhier (o #quéhagoyoaquí, en castellano) fue una de las iniciativas de arte urbano que se llevaron a cabo con motivo de la campaña contra el Ozeanium.



El «no al Ozeanium»: un triunfo para los animales marinos



MONICA BIONDO

Dra. en Biología Marina y experta
en la protección de animales
y especies

Los tiburones trozo, las nutrias marinas, los pulpos gigantes y otras incontables especies marinas ahora podrán vivir en libertad gracias al NO rotundo al Ozeanium. Un vistazo a la lista de especies que se presentó con motivo de la votación para la decisión de cuáles debían ser los animales con los que se equiparían los acuarios, dejó clara una vez más la importancia de la lucha de la Fundación Franz Weber para la protección de los animales marinos y contra la absurda existencia de un acuario de agua marina.

«¡Una ocurrencia digna de hace 50 años!», eso fue lo primero que se me ocurrió cuando, a mediados de abril de 2019, cayó en mis manos por primera vez una lista de animales que el zoológico de Basilea pretendía exhibir en su proyecto de gran acuario, el Ozeanium. El zoo de Basilea, conocido popularmente como Zolli, había publicitado su proyecto en todo momento como «extraordinario», más innovador que ninguno de los otros 150 grandes acuarios europeos. Obviamente, ese no era el caso.

UNA LIMITADA ORGANIZACIÓN GENERAL

Se planificaba incluir a los depredadores en un tanque conjunto, situación en la que jamás se habrían encontrado en libertad. Las barracudas, provenientes de mares tropicales cálidos habrían dado caza a especies de agua fría como sardinas y arenques. Eso supondría un estrés permanente para las presas, que tendrían que huir despavoridas en bandadas, como en la ilustración de un cuento infantil, ante los ojos de los espectadores. Sería exactamente lo mismo que si se metiera un leopardo en el recinto de las liebres. Por lo tanto, era totalmente absurdo el argumento del zoo de que los peces en el acuario estarían mejor por estar atendidos en todo momento y por no estar expuestos a ningún enemigo.

Otro animal que tenía que servir de reclamo para atraer visitas era el tiburón tigre de arena, un animal de aspecto temible y 2,5 metros de largo, junto con sus primos, el tiburón trozo y el tiburón martillo, con los que rara vez se encuentra en libertad. En el acuario, el tiburón tigre de arena se mantendría prácticamente en solitario, aunque son animales muy sociables y, en el mar, pueden vivir ocasionalmente en grandes bancos. Igual que los delfines y las ballenas, estos animales establecen relaciones de amistad. Además, un estudio ha demostrado que un tercio de los tiburones tigre de arena que habitan en

acuarios abiertos tienen la espina dorsal deformada. Los animales sufren de aplastamiento vertebral, pérdida de espacio intervertebral o degeneración vertebral a causa de su comportamiento natatorio, la estrechez del tanque o la desnutrición. Estos hechos no son meras afirmaciones por nuestra parte, sino que están respaldados por estudios científicos (1).

LOS HABITANTES DEL FONDO MARINO, CONDENADOS A MUERTE

El zoo de Basilea incluso pretendía exhibir tiburones fantasma y quimeras, la mayoría de los cuales proceden del fondo marino. Es obvio que tampoco ellos se sienten cómodos en cautiverio. En esa circunstancia, no desarrollan su instinto de apareamiento y están condenados a muerte.

A pesar de la prohibición comercial en toda Europa, también se exhibirían anguilas europeas. En libertad, se encuentran en peligro de extinción. Tampoco se permite su cría, pero las larvas, conocidas como angulas, se capturan y se ceban. Una perspectiva similar se habría adoptado con los delicados bancos de salmones jóvenes, ¿quizá para mostrar que los salmones ya no consiguen llegar hasta Basilea a causa de los múltiples obstáculos que hay en los ríos?

RAPES EN AISLAMIENTO

Otro animal que también tenía que servir de atracción era un rape. Su aspecto feroz y el hecho de que es casi imposible mantenerlo vivo en cautiverio lo hacen particularmente irresistible. Al capturarlo, no hay que tocarlo directamente con la mano o, si no, morirá. Y, a pesar de todo, solamente uno de cada diez animales consigue llegar con vida al acuario. La última parada es el cautiverio, lo que supone un episodio de sufrimiento en sí mismo. El rape casi nunca se acostumbra a la comida y hay que atenderlo de manera individual.

—
Un pulpo, un ser
extraordinario de inteligencia.





ÉRASE UNA VEZ UNA HISTORIA DE TASAS DE MORTALIDAD

Durante las comparecencias públicas y en la página web del proyecto Ozeanium, desde el zoo de Basilea se ha mencionado en repetidas ocasiones un estudio de la Oficina Federal de Asuntos Veterinarios (BVet, ahora conocida como Oficina Federal Suiza de Seguridad Alimentaria y Asuntos Veterinarios): «En un estudio, la BVet llegó a la conclusión de que en torno al 1,5 por ciento de los animales no sobreviven al transporte» (3). Por el contrario, la Fundación Franz Weber cita una tasa de mortalidad del 80 por ciento.

Es necesario ir hasta el fondo de una discrepancia como esa en las cifras. No deben compararse peras con manzanas. La tasa de mortalidad del 80 por ciento proviene de estudios científicos que han analizado el comercio internacional. Esto supone examinar desde la captura hasta el acuario, pasando por la cadena de suministro completa. Los peces pueden perecer en cualquier paso intermedio, por ejemplo, desde el pescador a pequeña escala en el norte de Bali, pasando por diferentes intermediarios, hasta el exportador. Por el contrario, el estudio de la BVet calcula la tasa de mortalidad desde el exportador, por ejemplo, en Yakarta, hasta el importador en Zúrich. Únicamente analizó 12 entregas de peces ornamentales. De ellos, solamente ocho eran envíos de peces de agua dulce y, por ello, no resultaban relevantes para el Ozeanium. De entre los 30.000 peces examinados, apenas 364 animales, también solo algo más del uno por ciento, eran peces ornamentales marinos. Es decir, una muestra aleatoria de cuatro envíos únicamente no permite elaborar un estudio estadístico. (MoBi)

De otro modo, como el depredador implacable que es, devoraría a todos los demás animales. También se capturarían casi exclusivamente en estado salvaje los peces de las cuencas de coral previstas. En su documento de estrategia, la propia Asociación mundial de zoológicos y acuarios (WAZA) admite que solamente se pueden criar con fines comerciales 25 especies de peces de coral (2).

UNA GRAN INTELIGENCIA EXPUESTA A UNA GRAN AMENAZA

Incluso en su hábitat natural, el pulpo gigante no suele vivir pasados los cinco años. En cautiverio, apenas llega a los dos años. A pesar de ello, el proyecto fallido del Ozeanium preveía hacerse para la exhibición con este pulpo, que sería una mala copia de sí mismo. Este animal invertebrado de gran inteligencia maravilla a muchos científicos. Los pulpos habitan en nuestro planeta desde hace casi 300 millones de años. Debido a un desarrollo convergente, análogo al de los seres humanos como «vertebrados», los pulpos gigantes han adquirido inteligencia y conciencia. Como los demás cefalópodos, su esófago pasa a través del cerebro. Cuenta aproximadamente con 1600 ventosas que utiliza como dedos para tocar y agarrar y como nuestra lengua para probar los alimentos. En la naturaleza, el cambio climático afecta particularmente a los animales que provienen de mares de agua fría. Todavía se sabe muy poco como para poder atribuirle un nivel de amenaza concreto.

El zoo de Basilea tampoco habría temido hacerse con especies muy amenazadas cuyo comercio debe controlarse desde 2017. A ellas pertenece el nautilo. Dado que su estructura corporal no se ha modificado durante un largo periodo de la

Fuentes:

- (1) Walters, 2009 / Huber, 2013
- (2) Véase www.waza.org/wp-content/uploads/2019/03/Aquarium-strategie-German.pdf, pág.4
- (3) Estudio de la Oficina de Veterinaria: Zur Einfuhr von Zierfischen in die Schweiz [Acerca de la importación de peces ornamentales en Suiza]. Huber, Christine, 2001. Oficina Federal de Asuntos Veterinarios. <https://studylibde.com/doc/2449591/zur-einfuhr-von-zierfischen-in-die-schweiz>

Otras fuentes bibliográficas (selección):

- Journal of Fish Biology: Stevens et al., 2017
- Organización Mundial de la Alimentación y la Agricultura (FAO): Monticino, 2010
- Universität Florida; Livengood and Chapman, 2007
- Información de SPC Live Reef Fish: Rubec et al., 2005

Libros sobre peces ornamentales:

- Cato et al., 2003

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA):

- Wabnitz et al., 2003

historia de la Tierra, se le considera un «fósil viviente». Al igual que su primo, el pulpo gigante, el nautilo, que suele habitar en profundidades de 150 metros, no se reproduce en cautividad. Es necesario capturarlo una y otra vez directamente del mar.

LEGISLACIÓN EN CONSTANTE CAMBIO

Dado su carácter progresista, Suiza prohibió en 2012 la importación de ballenas y delfines que, hasta ese momento, se habían mantenido en delfinarios. En el Ozeanium, el zoológico de Basilea pretendía exhibir otro mamífero marino: la nutria marina. Solo unos pocos acuarios en el mundo cuentan con ellas. En cautiverio es muy raro que consigan procrear. Dado que la legislación tenderá cada vez más a proteger a este tipo de criaturas, hubiera sido una tomadura de pelo exhibir nutrias marinas.

Lo mismo se aplica al cangrejo gigante japonés. Ya durante el transporte suele perecer, tal y como ha demostrado nuestra investigación en Sudáfrica [Nota editorial: Revista Franz Weber 2019: edición especial sobre el proyecto Ozeanium; la publicación se puede solicitar por teléfono y está disponible en nuestra página web]. Estos extraordinarios animales únicamente provienen de la costa de Japón. Con hasta cuatro metros de longitud con las patas extendidas, son verdaderos gigantes.

En vista de todos estos datos, para la Fundación Franz Weber, que tanto se ha opuesto durante casi diez años a la construcción del Ozeanium, supone una gran alegría y satisfacción que el proyecto haya sido rechazado ahora en las urnas. El 19 de mayo de 2019, los habitantes de Basilea impusieron la cordura y la sabiduría y se dejaron convencer por los datos y los hechos. El electorado basiliense no se dejó encandilar por opiniones obsoletas, una idea absolutamente anticuada y un discurso embellecido con excusas como la «educación medioambiental» y la «protección marina».



RETROSPECTIVA DE NUESTRA CAMPAÑA PARA EL VOTO DEL «NO AL OZEANIUM»



El pasado 19 de mayo, el electorado basiliense inclinó rotundamente la balanza hacia el no en la construcción del acuario Ozeanium. Gracias a nuestra campaña cargada de objetividad, hemos conseguido demostrar claramente a los y las basilienses los argumentos en contra este gran proyecto de 28 metros de altura y todo lo contrario a moderno: ante el cambio climático, la extinción de las especies y la acumulación de basura en los océanos, la construcción del Ozeanium hubiera supuesto un paso en falso y hubiera enviado las señales equivocadas. ¡La mayoría de los votantes supo verlo! Sin embargo, para cosechar el éxito del voto también fue decisivo el magnífico compromiso que fue más allá de las fronteras de los partidos. Gracias a una comunidad de personas ampliamente conectada, nuestra campaña por el «no del Ozeanium» constituyó un movimiento que se asentaba sobre el convencimiento común de que debe producirse un «replanteamiento», no

solo en Basilea, sino en todo el mundo. Las acciones que han surgido de ello se han caracterizado por su impresionante creatividad y polivalencia: un encuentro a primera hora de la mañana en Heuwaage en el que participaron 60 personas para dejar claras las dimensiones del proyecto, arte callejero, puestos de información, protestas espontáneas y almuerzos al aire libre, por nombrar algunos de los ejemplos. Solamente con el compromiso personal de todos los participantes pudo contrarrestarse la superioridad económica de la campaña de los promotores de la propuesta. Por lo tanto, quiero agradecer personalmente a todas y cada una de las personas que nos han apoyado de un modo u otro en los últimos meses y que han hecho que nuestra campaña del «no al Ozeanium» se haya convertido en todo un movimiento.

Con esta votación, hemos recordado al Zolli de Basilea que, durante los últimos veinte años, ha perdido la oportunidad de desempeñar su papel pionero en la prevención en contra de la destrucción mundial de los recursos básicos de la fauna y la flora marinas y en la correspondiente sensibilización de sus visitantes. Es de esperar que los responsables del zoológico, cuya primera reacción tras el resultado de la votación fue lanzarnos acusaciones y reproches infundados a su oposición, en un siguiente paso lleven a cabo un análisis objetivo de su proyecto fallido. Un análisis en el que se haga patente que tiene que establecerse un complemento mediador, explicativo y desafiante para que exista una sensibilización y una educación duraderas de las atracciones emocionales y visuales existentes en torno a la fauna protegida que puebla el zoológico de Basilea. El Zolli como ejemplo debe marcar el camino con un compromiso reconocible y comprensible de salvar y proteger nuestro ecosistema y motivar a sus visitantes a que asuman una mayor responsabilidad por su entorno. Debemos trabajar con todas nuestras fuerzas y energías por la protección de los hábitats de todos los animales, de manera que no solamente se garantice la vida de los pocos animales que pueblan los zoológicos, sino también la vida de tantos seres vivos como sea posible en nuestro planeta.

Basilea ahora tiene la oportunidad, junto con su Zolli, de aprovechar la superficie que se extiende hasta Heuwaage para proporcionar más espacio a los animales de su zoo y más zonas verdes a sus habitantes.

Me encantaría que el Zolli basiliense adoptara su papel como un faro guía de forma sostenible y proactiva. Un Zolli que encuentre su voz contra la destrucción progresiva de la fauna y la flora que trata de conservar. ¡Que nuestro Zolli se convierta en pionero!

Thomas Grossenbacher, miembro del Gran Consejo, Los Verdes



LEONARDO ANSELM

Director de la FFW para el sur de
Europa y Latinoamérica

ZOOXXI: ¡Se dan los primeros pasos en Barcelona!

La Fundación Franz Weber (FFW) ha desarrollado un proyecto de zoo moderno adaptado a los valores morales actuales: ZOOXXI. Recientemente, los esfuerzos de la FFW han dado sus frutos: la ciudad de Barcelona ha adoptado la idea del ZOOXXI para su zoológico. Se trata de una iniciativa ciudadana, creada por la Fundación Franz Weber en colaboración con la Asociación Animalista Libera, que el pasado 3 de mayo logró obtener una modificación legislativa y, como consecuencia, el fin del modelo actual del zoológico de Barcelona.

**ZOO
XXI**



ZOOXXI EN BARCELONA: EL PRIMER PASO HACIA EL FUTURO

Este triunfo histórico es el primer paso de la campaña ZOOXXI. Se trata de una decisión crucial que nos aleja por fin de la idea de dominación del ser humano sobre la naturaleza y nos acerca a una noción de convivencia pacífica. Es la primera piedra que se coloca para construir nuestro futuro.

PERO ¿QUÉ ES ZOOXXI?

Cuando me entrevistaron para la televisión pública en Barcelona, tuve que hacer el esfuerzo de definir este proyecto en pocas palabras. Mi respuesta fue muy sencilla: «ZOOXXI es todo lo que pretenden hacer los zoológicos».

Los zoológicos explican que ayudan a «conservar» las especies, que «educan» y «sensibilizan» a la población acerca de los problemas a los que se enfrentan los animales y el estado actual de nuestro planeta. No obstante, hay que admitir que lo único que han conseguido es mantenerse a sí mismos. Dicen que hacen «investigación» y, sin embargo, la información que obtienen de los animales en cautividad solamente se puede utilizar en el contexto de la cautividad. En cambio, no permiten extraer ningún tipo de información sobre los comportamientos y las necesidades de los animales en su hábitat natural. Los zoológicos hablan de «educación», pero nunca cuestionan el modelo de cautiverio que ponen en práctica. La campaña ZOOXXI propone que esas promesas se correspondan con la realidad y hacer que los zoológicos entren en el siglo XXI.

¿QUÉ PROPONE ZOOXXI?

ZOOXXI propone una revolución medioambiental, científica y ética; una reconversión de los zoológicos de todo el mundo para adaptarlos a la ciencia moderna y a la moral del siglo XXI. La idea es convertir los zoológicos, que ahora están destinados casi en exclusiva al ocio, en lugares clave para la investi-

gación, la conservación y la educación. Así pues, este proyecto se basa en cinco pilares principales:

- ✿ **La conservación.** Es decir, la protección en primera instancia de los animales en su hábitat natural. Esto implica que los zoológicos lleven a cabo proyectos concretos de preservación en la naturaleza (*in situ*) y que no se limiten a exponer individuos detrás de barrotes. Dentro de esta misma idea, se debe dar prioridad a las especies locales o regionales. Al fin y al cabo, un zoológico basado en la conservación no tiene sentido si no pretende reintroducir a los animales en su hábitat, ya sea a medio o largo plazo.

- ✿ **La ciencia.** Cada zoológico debe crear un centro de investigación científica del comportamiento natural de los animales y la «sintiencia» animal, es decir, el hecho de que los animales como seres individuales están dotados de capacidades cognitivas, emocionales y, en definitiva, de una consciencia. El objetivo es mejorar nuestros conocimientos sobre los animales, sus hábitats y, al mismo tiempo, reforzar nuestra empatía hacia el resto de las especies animales.

- ✿ **La ética.** Los zoológicos no deben limitarse a «exponer» animales procedentes de otros lugares; deben convertirse en verdaderos centros de acogida, de atención médica y de reintroducción de animales heridos, en peligro o requisados por la policía porque hayan sido víctimas del tráfico ilegal. Un zoológico ético debe renunciar a la práctica del *culling* (el sacrificio de las crías de animales «que sobran») y a la captura de animales salvajes.

- ✿ **La administración.** En otras palabras, una transparencia absoluta

acerca de los procedimientos administrativos empleados. Este principio solamente puede respetarse con la creación de un comité científico y ético compuesto por expertos de todos los ámbitos.

- ✿ **La educación.** Una educación auténtica en lo relativo al comportamiento natural de los animales y a la empatía hacia otras especies. Esta educación puede materializarse por medio de las nuevas tecnologías de inmersión, como la realidad virtual, que se relaciona con los proyectos concretos de preservación *in situ* llevados a cabo por el zoológico. Es necesario que los zoológicos evolucionen desde la exposición de los animales a su observación en su hábitat natural.

Según las últimas investigaciones científicas y conforme a la evolución de la moral, los animales son seres dotados de sensibilidad física y psíquica, de capacidades cognitivas y emocionales y de distintas formas de consciencia. Si partimos de esa idea, no hay duda alguna de que la cautividad no les aporta nada más que sufrimiento, sobre todo porque les resulta imposible comportarse de manera natural. Por lo tanto, es imperativo que los zoológicos se concentren en la protección de las especies y los hábitats, antes de pensar en exponer a los animales, y en ofrecer a cada animal las atenciones adecuadas y unas condiciones similares a las de su hábitat natural.





ZOOXXI cuestiona por completo el modelo de conservación actual de los zoológicos, basado en el comercio y los beneficios, la reproducción y el intercambio de animales. Este proyecto exige a los zoológicos redirigir sus esfuerzos hacia la protección de las especies y de los animales individualmente por medio de programas de conservación en los hábitats naturales. La mejor forma de proteger la biodiversidad es llevar a cabo acciones de protección de la naturaleza.

Este tipo de acciones no solo son cada vez más urgentes debido a la rápida desaparición de especies y hábitats, sino que permitirían a los visitantes de los zoológicos experimentar, de forma directa, el comportamiento natural de los animales. Por eso, el proyecto ZOOXXI propone que los zoológicos establezcan un área científica y tecnológica que permita, mediante experiencias inmersivas e interactivas, descubrir a los visitantes el proyecto de preservación in situ lle-

vado a cabo por el zoológico y entender mejor el comportamiento animal dentro de su hábitat. De esta forma, si se pondrá en práctica una educación que permita la adquisición de nuevas costumbres respetuosas e implicadas en la protección de la biodiversidad.

Con este nuevo modelo, los zoológicos del siglo XXI trabajarán en red y, en lugar de intercambiarse animales, se enviarán imágenes y conocimientos científicos de distintos programas de conservación. Colaborarán estrechamente, pues un zoológico protegerá una zona concreta y los otros se encargarán de hábitats diferentes.

La campaña ZOOXXI quiere evitar que se cierren los zoológicos. Un informe realizado por el equipo de la FFW en colaboración con otras asociaciones barcelonesas muestra que el cierre de los zoológicos tendría efectos catastróficos para los animales que viven ahora en ellos, puesto que, en el mejor de los

casos, acabarían en otros zoológicos. A menudo, son vendidos a peleterías o restaurantes exóticos... Solo una pequeña minoría de estos animales podría ser trasladada a santuarios o reservas, y apenas una cantidad anecdótica sería devuelta a la naturaleza. Así pues, el proyecto no exige el cierre de los zoológicos, porque eso sería perder una oportunidad magnífica de reconvertirlos, de aprovechar las instalaciones y los especialistas existentes que tienen la capacidad de acoger a todos los animales que necesitan protección y atenciones.

ZOOXXI es el futuro, la mejor forma de convertir nuestros errores del pasado en una mejor relación entre el ser humano y el mundo que lo rodea; de construir nuestro futuro sobre una base de empatía y razón y no sobre la explotación y el menosprecio. Primero Barcelona, después el resto del mundo. Quedan miles de animales por rescatar, miles de hábitats por conservar y cientos de zoológicos por transformar.



CONSERVACIÓN

- Conservación Compasiva
- Enfoque a la naturaleza y a la Conservación *in situ*
- Reproducción solo para la reintroducción
- Priorización de fauna autóctona y sus hábitats

CIENCIA

- Creación de un Centro de Estudios Científicos sobre la Sintiencia Animal
- Las investigaciones se harán *in situ* y con objetivos ambientales

ÉTICA

- Los zos son un error histórico
- Fin del *culling* y fin de las capturas de animales salvajes
- Creación en el zoo del centro de las 3Rs (rescate, recuperación y reubicación)
- Evitar una neocolonización y reducir los traslados e intercambios

GOBERNANZA

- Independencia de las Asociaciones Internacionales de Zos y Acuarios
- Comité científico y ético con profesionales de cada especie
- Transparencia y democracia

EDUCACIÓN

- Educar en la empatía
- Mirada al individuo
- Tecnologías inmersivas para mostrar proyectos de conservación *in situ*
- Pasar de la exhibición a la observación



**¡ACABEMOS CON EL COMERCIO
DE ESPECIES EN PELIGRO
DE EXTINCIÓN!
¡ACTUEMOS!**



**FONDATION
FRANZ
WEBER**

ffw.ch

IBAN: CH31 0900 0000 1800 6117 3

Matanza de ¿vamos a pe des 10

A pesar de la reciente toma de conciencia en relación con la vulnerabilidad de esta especie, las poblaciones de elefantes siguen desapareciendo a la velocidad de la luz. Si no se hace nada para poner freno a la caza furtiva, al comercio de marfil y a la caza de trofeos, estas majestuosas criaturas podrían acabar desapareciendo en menos de una década.

Los elefantes: ¿Permitir que desaparezcan los gigantes africanos?



ADAM CRUISE
Periodista y escritor

Un estudio de 2016 demostró que, en apenas 7 años, un tercio de los elefantes africanos había desaparecido. Estas son las principales razones de esta tragedia:

- La caza furtiva desenfrenada, alimentada por la demanda internacional de marfil que no tiene la menor intención de disminuir.
- La pérdida de hábitat, dado que los humanos van ganando cada vez más terreno a la naturaleza..
- El comercio de elefantes para zoológicos y circos en todo el mundo.
- La caza de trofeos descontrolada.

DATO:

¡Si no se hace nada para ponerle freno a la caza furtiva y a las demás amenazas que se ciernen sobre este bonachón gigante, es de temer que los elefantes africanos en estado salvaje se extingan de aquí a diez años!

—
Asesinado por su marfil: elefante abatido por cazadores furtivos en el Parque Nacional Kruger, en Sudáfrica.



—
Almacén de marfil en Sudáfrica. La mayor parte de los elefantes son asesinados por sus colmillos para dar respuesta a la demanda mundial de marfil.



FATÍDICAS VENTAS DE MARFIL

Los elefantes procedentes de la mayoría de los países africanos se inscriben en el Apéndice I de CITES. Se trata del máximo estatuto de protección de la Convención, dado que prohíbe el comercio de elefantes y partes de sus cuerpos por estar esta especie en peligro de extinción. No obstante, en 1997 y 2000, cuatro países de África austral (Sudáfrica, Botsuana, Namibia y Zimbabue) convencieron a CITES de que desclasificara sus poblaciones de elefantes y los inscribiera en el Apéndice II. Por consiguiente, estos cuatro países recibieron autorización para vender sus existencias a Japón y, en 2008, se vendieron de nuevo a China y Japón 102 toneladas de marfil, lo que estimuló una fuerte demanda de marfil. Dicha demanda fue el germen de una intensa matanza de elefantes en el continente africano. A pesar de las consecuencias desastrosas de dichas ventas, los elefantes de estos países siguen estando inscritos todavía en el Apéndice II.

El estudio acerca del número de elefantes africanos que quedan en el continente ha sido una auténtica conmoción para la comunidad internacional. De repente, los gobiernos han comenzado a tomar medidas urgentes para detener la matanza. Estados Unidos y, después, China, los dos mayores consumidores de marfil, han promulgado una prohi-

bición casi inmediata de sus mercados nacionales de marfil. De manera simultánea, Kenia y decenas de otros países han procedido a destruir sus existencias de marfil. Estados Unidos, además, ha destacado por prohibir la importación de trofeos procedentes de países como Zimbabue y Tanzania. Por su parte, en Botsuana, deseosos por unirse al club

de los «alumnos aplicados», han prohibido no solo la caza de elefantes, sino también la de la multitud de especies silvestres en peligro de extinción.

PROTECCIÓN INTERNACIONAL: EL BLOQUEO DE LA UE

A escala mundial, las organizaciones de defensa del medioambiente y los animales no aguardaron al censo de 2016 para preocuparse por el destino de los elefantes. De este modo, la Fundación Franz Weber (FFW) respaldó una alianza formada por más de 30 países africanos que obtuvieron de la Convención sobre el comercio internacional de especies amenazadas de fauna y flora silvestres (CITES) una moratoria de diez años entre 2008 y 2017 de las ventas internacionales de marfil. Dicha moratoria se instauró como consecuencia de la catastrófica decisión de la CITES que autorizaba la venta de marfil a China y Japón vinculada a las existencias nacionales de cuatro países de África austral.

Los mercados internos de productos hechos de marfil en todo el mundo, desde Nueva Zelanda hasta Japón, provocan la matanza de elefantes en África.





Por desgracia, CITES no ha tomado medidas a la altura de estas consecuencias. Durante la 17.º Conferencia de las Partes (CoP17) que reunió a los 183 países miembro en Johannesburgo, Sudáfrica, a finales de 2016, su sistema de votación bloqueó la reinscripción en el Apéndice I de todos los elefantes africanos. No cambió nada la movilización extraordinariamente mediatizada de Botsuana, que sin embargo fue uno de los cuatro países que originaron las catastróficas ventas de las existencias de marfil, a pesar de los esfuerzos de Tsekedi Khama, el entonces ministro botsuanés de medioambiente, que, en un vibrante discurso, imploró a los delegados mundiales que votaran a favor del refuerzo de la protección de los animales en África austral. Contra todo pronóstico, fue el voto en bloque de los 28 miembros de la Unión Europea (¡y de Suiza!) lo que selló el destino de los elefantes. De este modo, la protección de estos animales sigue siendo insuficiente, y es de temer que las ventas se reanuden ahora que la moratoria sobre las ventas de marfil en África austral ha expirado...

LOS MERCADOS INTERNACIONALES DE MARFIL

La Unión Europea tiene por costumbre lastrar la protección de los elefantes. Incluso cuando Estados Unidos y China han clausurado sus mercados nacionales de marfil, la UE se aferra al suyo. Y, además, sigue siendo el principal exportador de marfil antiguo, concretamente, hacia Asia oriental.

Los efectos de este mercado interior son desastrosos, pues permiten a los cazadores furtivos vender su marfil obtenido a partir de la caza furtiva en un mercado «legal», explotando los resquicios de la legislación europea. También ha quedado meridianamente claro que el comercio lícito de marfil estimula un tráfico paralelo con el fin de satisfacer una demanda cada vez mayor.

A través de una investigación hecha entre febrero y marzo de 2019, la Fundación Franz Weber pudo constatar que el mercado de marfil legal estaba floreciendo en Sudáfrica. Aunque allí el comercio de marfil bruto esté prohibido, el de marfil antiguo, por su parte, está autorizado y reglamentado, al igual que en la Unión Europea. Esta legislación estipula que los minoristas sudafricanos que venden objetos hechos de marfil antiguo deben registrarse y que los potenciales compradores necesitan teóricamente un permiso para adquirir y poseer marfil. El problema es que la encuesta reveló que ningún distribuidor poseía los documentos necesarios y que todos ignoraban la regulación vigente. De hecho, las transacciones se llevan a cabo sin que se exija ninguna documentación relacionada con la edad o el origen de los objetos. Al igual que en la Unión Europea, esto significa que es facilísimo hacer pasar el marfil extraído de elefantes recién asesinados por marfil antiguo... Y, por lo que hemos podido constatar, el marfil fundamentalmente

se adquiere a partir de mayoristas de antigüedades o por Internet, de nuevo, sin documentación ni permisos.

A juzgar por los volúmenes expuestos en las vitrinas de distintas tiendas, se trata de un comercio próspero, principalmente alimentado por la demanda de turistas asiáticos o europeos. La ignorancia de los vendedores y los consumidores no es lo único que se pone en duda. Según un comprador neerlandés, «las autoridades aduaneras sudafricanas no tienen ni la menor idea de las regulaciones y ni siquiera son capaces de distinguir el hueso del marfil». Él mismo afirma que nunca se ha preocupado, y eso que lleva adquiriendo objetos de marfil desde hace treinta años para revenderlos en Europa.

Si Botsuana no cuenta (todavía) con un mercado, Namibia y Zimbabue, por su parte, albergan un floreciente mercado de marfil. Estos dos países pueden comercializar marfil esculpido o tallado dentro de su territorio nacional. Lo único que está prohibido son las ventas de colmillos en bruto. A la inversa de lo que se hace en Sudáfrica y Europa, estas piezas de marfil tallado no tienen por qué ser «antiguas» y pueden provenir de elefantes recién asesinados. Dado que China invierte generosas cantidades en Botsuana, hay sospecha de que el comercio pueda servir de tapadera de un verdadero tráfico internacional de marfil ilegal, pero «blan-



Aunque la venta de colmillos enteros sea ilegal, este colmillo de cría de elefante se puso a la venta públicamente en un mercado de Sudáfrica.

queado». Según el último informe del programa MIKE (Monitoring of Illegal Killing of Elephants), el aumento de la caza furtiva podría convertir Sudáfrica en una de las principales plataformas de tránsito de las exportaciones ilegales de marfil con Asia como destino, cosa que parecen confirmar las últimas incautaciones de marfil en el aeropuerto de Johannesburgo.

Sobre el terreno, la consecuencia de esta demanda es palpable en Sudáfrica. En 2014, se encontraron dos elefantes cazados furtivamente por sus colmillos, algo que hacía catorce años que no sucedía. Desde entonces, las matanzas trazan una inquietante curva al alza. En 2015, veintidós elefantes fueron cazados furtivamente, más tarde, cuarenta y siete en 2016. El año pasado, setenta y dos elefantes fueron asesinados por sus col-

millos y esta tendencia probablemente continúe en 2019 y más adelante.

EL PROBLEMA DE BOTSUANA

La situación es aún peor en Botsuana donde, el año pasado, la investidura del nuevo presidente, Mokgweetsi Masisi, ha supuesto un cambio radical de polí-

ticas en relación con la fauna silvestre. Con el deseo de obtener beneficios de su población de elefantes, el nuevo presidente ha levantado la prohibición de la caza de trofeos impuesta por su predecesor, Ian Khama. E incluso, planea abatir unos cuantos ejemplares para hacer croquetas...

LA NUEVA ESTRATEGIA DE BOTSUANA: LA EXPLOTACIÓN DE LOS ELEFANTES

Con motivo de una conferencia en la ciudad de Kasane, al norte de Botsuana, que reunió a los jefes de Estado y los ministros de medioambiente de Angola, Namibia, Zambia y Zimbabue, el presidente Masisi quiso definir el escenario de su nueva política con respecto a los elefantes. Así pues, durante dicha conferencia, distribuyó entre sus homólogos taburetes hechos de patas de elefante con la intención de subrayar que él apoya la «conservación» de la especie a través de su explotación; desde la caza de trofeos hasta el comercio del marfil, pasando por la venta de la piel o la carne de elefante.

El marfil tallado está disponible en tiendas y mercados de Zimbabue y Sudáfrica.





—
Herramientas y armas de un cazador furtivo de elefantes.

Con la intención de justificarse, Masisi afirma que Botsuana cuenta con «demasiados» elefantes. Ahora bien, un estudio científico aéreo reciente llevado a cabo en el norte de Botsuana – donde se concentran los elefantes – acaba de contradecir sus palabras, pues hace patente un marcado crecimiento de la caza furtiva y un descenso mundial de un 15 % de la población de elefantes...

Tras su enorme movilización en 2016, el Botsuana de Masisi ahora se ha unido a las filas de los países que desean explotar a los elefantes, independientemente de las consecuencias. Dado que

la siguiente Conferencia de las Partes de CITES (CoP18) está cada vez más cerca, Botsuana ha presentado una propuesta conjunta con Namibia, Sudáfrica y Zimbabue con el objetivo de que se autorice de nuevo la venta masiva de las existencias de marfil nacionales. Seducida por esta iniciativa, su vecina, Zambia, propone asimismo desclasificar sus elefantes e inscribirlos en el Apéndice II de CITES.

**LA EXPLOTACIÓN SIN FIN:
EL COMERCIO DE ELEFANTES VIVOS**

Por desgracia, los colmillos no son el único atractivo rentable de los elefan-

tes. Con la intención de obtener beneficio del jugoso comercio de especímenes vivos destinados a circos o zoológicos, Namibia y Zimbabue han redoblado sus esfuerzos para imponerse en ese mercado.

De este modo, el pasado mes de mayo, seis elefantes originarios de Namibia fueron exportados a la República Democrática del Congo. Para el gobierno namibio, se trataba oficialmente de una «prueba para velar por que las futuras exportaciones transcurran correctamente». Namibia no se encuentra en fase de prueba: ya ha exportado varios elefantes a zoológicos, en concreto, a Cuba y México. El año pasado también se puso en tela de juicio que exportara elefantes a un zoológico de Dubái, pero tuvo que renunciar a ello a causa de la indignación que provocó aquella decisión. Sin embargo, Dubái no se desalentó y finalmente adquirió sus elefantes de Zimbabue.

En total, estos últimos cinco años, Zimbabue ha vendido más de cien crías de elefante por un beneficio total de poco más de dos millones y medio de

—
La Fundación Franz Weber se compromete a trabajar sin descanso para salvar a los elefantes africanos y exige una prohibición total del comercio de marfil.



Crías de elefante con edades comprendidas entre los tres y los cinco años, brutalmente separadas de sus madres en la naturaleza, aguardan en pequeños cercados a ser exportadas, la mayor parte a China.



euros. Además de los especímenes enviados a Dubái, el resto de los elefantes fueron exportados a China en donde, paradójicamente, se prohíbe la venta de marfil, ¡pero no de elefantes vivos! De hecho, según fuentes fiables de la FFW, 35 crías de elefante del Parque Nacional de Hwange en Zimbabwe deberían llegar a China próximamente en avión...

HAY QUE ACTUAR, Y RÁPIDO

Como comprenderán, la situación es crítica: los elefantes se enfrentan al riesgo de la desaparición. Sin una mo-

vilización total y mundial, no conseguirán zafarse de su destino. Especialmente a la vista de estos preocupantes acontecimientos, la Fundación Franz Weber prosigue su lucha sin descanso para salvar a los elefantes africanos de la extinción. El tiempo apremia, pues los países de África austral se afanan por convencer a CITES de que elimine aún más restricciones para el comercio de elefantes. Su destino debía decidirse a finales de mayo con motivo de la Conferencia de las Partes (CoP18) en Sri Lanka, pero los recientes ataques terro-

ristas han provocado el aplazamiento de la conferencia hasta el próximo mes de agosto, lo que deja todavía algo más de tiempo a los países de África austral para hacer valer su causa...

Por suerte, este retraso no es solo ventajoso para los enemigos de los elefantes: permite asimismo a la FFW y a sus organizaciones asociadas tener todavía más tiempo para contrarrestar ese planteamiento destructivo; para que estos frágiles gigantes no desaparezcan jamás de la faz de la Tierra. 🌍

CRÍAS DE ELEFANTE CAPTURADAS EN ZIMBABUE

Zimbabwe, las crías de elefante son perseguidas en helicóptero con el objetivo de aislarlas de sus madres y son anestesiadas desde el aire mediante dardos hipodérmicos. También a los adultos se los persigue por helicóptero para dispersarlos. Una vez que se ha amansado a los pequeños, los equipos terrestres, con tractores y camiones, reagrupan rápidamente a las crías de elefante inconscientes en remolques antes de que sus madres regresen. A continuación, las crías son hacinadas en un minúsculo recinto donde se las prepara para su traslado en avión a distintos zoológicos en China. Como algunos de ellos todavía necesitan la leche de su madre, muchos sufren malnutrición y caen enfermos. Para algunos, eso marcará el fin de su viaje...

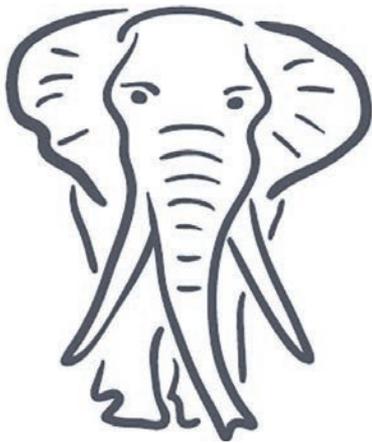


Elefantes africanos En la tendrá que a sus resp



ANNA ZANGGER

Abogada



**EL MARFIL
NO SE TOCA**

La Convención sobre el comercio de especies (CITES) regula las transacciones comerciales internacionales de especies de fauna y flora en peligro de extinción. Cada tres años, la Conferencia de las Partes (CoP), que reúne a todos los Estados miembros de CITES, se da cita para tomar decisiones sobre este comercio: los representantes de los Estados se plantean en ese momento la pregunta de qué especies serán las que deban protegerse mejor y cuáles se comercializarán con mayor libertad.

Elefantes: La CoP18, CITES e hacer frente a las insabibilidades

La 18.ª Conferencia de las Partes (CoP18) tenía que celebrarse en Sri Lanka en mayo-junio de este mismo año. Por desgracia, los tristes acontecimientos que se produjeron en Colombo el pasado abril obligaron a los organizadores a retrasar la celebración de la Conferencia, que tendrá lugar en Ginebra entre el 16 y el 28 de agosto de 2019.

Una de las especies más controvertidas y que genera la mayor parte de los debates en CITES es el emblemático elefante africano. Las amenazas que pesan sobre este animal son tan graves como numerosas: pérdida de hábitat (que genera inevitablemente conflictos entre humanos y elefantes), sequía, caza furtiva, captura para enviarlos a zoológicos en el extranjero... Los elefantes no tienen ni un respiro. Su marfil es tan codiciado, sobre todo en los mercados asiáticos, que el precio de un kilogramo alcanza cifras astronómicas.

En CITES se reflexiona una y otra vez sobre la forma de reglamentar el comercio de elefantes y, sobre todo, del marfil. Hay dos posturas opuestas: los procomercio, que quieren permitir las transacciones de marfil libres tanto a escala nacional como internacional, y los conservacionistas, que consideran que la única manera de proteger a este majestuoso paquidermo es prohibir totalmente, y sin rastro de duda, el comercio de cualquier parte del cuerpo del elefante.

Actualmente, el elefante africano no disfruta de un estatus unificado en la normativa de CITES: aunque la mayoría de las poblaciones de elefantes africanos están inscritas en el Apéndice I de CITES, que prohíbe cualquier comercio de marfil, hay cuatro poblaciones que están inscritas en el Apéndice II de CITES (las que corresponden a Sudáfrica, Botsuana, Namibia y Zimbabue). Esta

inscripción diferenciada crea incertidumbre y brechas por las que se cuelan los traficantes de marfil, con frecuencia provenientes de círculos delictivos.

El único periodo en la historia reciente durante el que las poblaciones de elefantes africanos pudieron restablecerse y estuvieron a salvo de la caza furtiva fue tras la CoP de 1989, celebrada en Lausana, en la que todas las poblaciones de elefantes africanos se inscribieron, sin distinción, en el Apéndice I de CITES. Desde entonces, las cuatro poblaciones mencionadas fueron desclasificadas, y la situación ha ido de mal en peor.

No obstante, la resistencia se organiza. Una alianza de 32 Estados africanos, la Coalición en defensa del Elefante Africano (AEC), lucha desde hace diez años por mejorar la protección internacional de los elefantes. Este año, la AEC presentará cuatro propuestas en la CoP18 con ese objetivo:



LAS PROPUESTAS DE LA COALICIÓN EN DEFENSA DEL ELEFANTE AFRICANO

1. Propuesta de reinscripción en el Apéndice I de CITES de todos

los elefantes africanos. Coalición en defensa del Elefante Africano (AEC) está convencida de que la especie debe protegerse de forma unificada, y examinarse en su conjunto. De hecho, los elefantes son una especie muy migratoria, por lo que no es posible, según biólogos especializados, definir las poblaciones nacionales de elefantes. ¡Por eso no tiene ningún sentido una inscripción diferenciada!

2. Solicitud de cierre de todos los mercados nacionales de marfil.

En principio, CITES no regula las transacciones nacionales. No obstante, aunque algunos mercados importantes, como EE. UU. o China, han cerrado recientemente; otros, como la UE y Japón, siguen autorizando ciertos tipos de comercio de marfil. Estos mercados nacionales permiten con demasiada frecuencia el blanqueamiento del marfil obtenido por la caza furtiva, por ejemplo, mediante la falsificación de documentos o el tratamiento del marfil para hacerlo parecer más antiguo. Por esta razón, deberían cerrarse con urgencia.

3. Propuesta de adopción de unas directrices claras y restrictivas al comercio de elefantes vivos.

Numerosas crías de elefante son separadas de sus familias, en especial, aquella originarias de Zimbabue, para venderlas en zoológicos del mundo entero. Efectivamente,

CITES no considera que el comercio de animales destinados a zoológicos sea de naturaleza «comercial», y la normativa es, en ese sentido, débil y relativamente imprecisa. Sin embargo, muchos de estos zoológicos y otros lugares de cautividad no disponen de infraestructuras adecuadas para cuidar de estos animales. Además, los elefantes son seres muy inteligentes y sociales, cuyas necesidades no se limitan a un determinado número de metros cuadrados y al forraje adecuado. De este modo, únicamente los centros de conservación *in situ*, es decir, en la zona en la que se reparten, pueden considerarse realmente como adaptados.

4. Llamamiento a una mejor gestión de los almacenes de marfil.

El marfil obtenido de manera ilegal (obtenido por la caza furtiva) es incautado por parte de las autoridades de cada país. A continuación, se deposita en almacenes cuyo tamaño no para de crecer de un año al siguiente, y que plantean problemas de seguridad para los países. Además, estos almacenes suelen ser saqueados, y el marfil ilegal se blanquea después en mercados nacionales o es objeto del contrabando internacional. Es imperativo que CITES emita unas directrices claras en relación con la gestión de dichos almacenes, y que los países tengan que entregar periódicamente informes relativos a sus existencias, en especial, para poder estimar los posibles errores o pérdidas de marfil.

La Fundación Franz Weber (FFW) apoya activamente a la AEC desde su creación, además de las propuestas que ha formulado a la CoP18. Como observadora, la FFW estará presente en Ginebra para supervisar el proceso y proporcionar cualquier apoyo que la AEC pueda necesitar.

CITES está lejos de ser una convención ideal. Sin embargo, sí establece un sistema de control y de permisos que regulan de manera eficaz el comercio internacional de las especies. Por este motivo, la FFW actúa en el contexto de este sistema y trata de influir en el debate. Este año más que nunca, en vista de la desaparición en masa de las especies y de las catástrofes medioambientales,

es urgente que los países asuman su responsabilidad y actúen en interés de las especies más que en el del comercio. Casi exactamente hace treinta años, en Lausana, la CoP decidía proteger a los elefantes africanos de manera integral. La Fundación Franz Weber hará todo lo que sea necesario para que la historia vuelva a repetirse.



CITES:

Examen con lupa de la industria de los acuarios



ANNA ZANGGER

Abogada

Los océanos están cada vez más contaminados y desaparecen los hábitats naturales marinos. El cambio climático y la sobrepesca constituyen amenazas adicionales para la supervivencia de los peces, así como la captura para acuarios tanto privados como públicos.

En todo el mundo, existen cerca de 1000 acuarios públicos y, como mínimo, 2 millones de acuarios particulares. Una industria, por tanto, a la que hace falta poder satisfacer, sacando cada vez más los peces directamente de los arrecifes de coral, puesto que la mayoría de ellos no pueden criarse en cautividad, lo que demuestra, por cierto, que la cautividad no es lo más conveniente para ellos.

Con demasiada frecuencia, los peces ornamentales capturados para los acuarios se pescan en la naturaleza, mediante venenos como el cianuro. Y no es ya que el índice de supervivencia tras la captura y el transporte sea muy reducido, sino que los hábitats naturales sufren asimismo con este tipo de prácticas, por no hablar de los efectos devastadores que genera retirar de un ecosistema una especie que pertenece a él y que está perfectamente integrada.



La reciente victoria de la FFW contra el proyecto del acuario gigante Ozeanium en Basilea, que fue rechazado por la población el 19 del pasado mayo, constituye un gran paso hacia la mejora de la protección de los océanos. No obstante, la industria de los acuarios continúa reduciendo las especies de peces coralinos y destruyendo sus hábitats.

Ahora mismo, el comercio internacional de peces de los arrecifes de coral no está sujeto prácticamente a ninguna regulación: solamente un grupo de especies, los hipocampos o caballitos de mar, y dos especies de peces, el pez napoleón y el ángel de Clarión, están expresamente protegidos por la Convención sobre el comercio de especies en peligro de extinción (CITES). Por ello, no existen prácticamente prescripciones en materia de infraestructuras, captura o transporte. Asimismo, esto implica una falta flagrante de datos acerca de la biología y la ecología de los peces coralinos, o acerca de los efectos del comercio sobre el ecosistema. En definitiva, actualmente no es posible supervisar ni controlar el comercio de peces ornamentales marinos destinados a la industria de los acuarios ni se puede evaluar su repercusión.

La FFW se esfuerza por hacer que cambie esta situación catastrófica. Así pues, ha presentado ante distintos países miembros de CITES las investigaciones de Monica Biondo, bióloga marina, en relación con la industria de los acuarios en Europa y en Suiza, subrayando la importancia de llevar a cabo un estudio urgente de las consecuencias de esta industria para las especies y los hábitats naturales. Los datos presentados han convencido a Suiza, a la Unión Europea y a Estados Unidos, que han presentado un documento para la siguiente Conferencia de las Partes de CITES (CoP18), que se celebrará el mes de agosto 2019 en Ginebra. En la Convención, las Partes tendrán, pues, que estudiar la conveniencia de encargar un estudio de esas características que podría tener como consecuencia la redacción de recomendaciones futuras para una mejor defensa internacional de los peces coralinos.

Como observadora de CITES desde hace 30 años, la FFW seguirá con atención los debates sobre este asunto, además de aquellos relativos al cardenal de Banggai, una especie indonesia de peces del arrecife de coral, terriblemente

amenazada por la industria de los acuarios. Este pececillo, que únicamente se encuentra en una pequeña parte del mar en Indonesia y que ha sido diezmado en más de un 90 % debido a la gran demanda de los acuarios, fue incluido en el orden del día de la última CoP (celebrada en septiembre de 2016 en Johannesburgo) por la FFW. Aunque la CoP no otorgó ninguna categoría oficial para esta especie, Indonesia ya debe tomar medidas de protección. La próxima CoP (CoP18) tendrá que examinar concretamente los informes de Indonesia y del comité de animales de CITES en relación con esta especie.

¿En la CoP18, en donde también se decidirá el futuro del elefante africano, serán capaces de tomar decisiones valientes para restringir el comercio internacional, superfluo, de especies en grave peligro de extinción a causa de los cambios climáticos y la pérdida de hábitat? La Fundación Franz Weber así lo espera y se comprometerá en ese sentido. La pérdida de hábitats y el calentamiento global ya suponen amenazas muy graves, ¡sin tener que añadir además un comercio sin sentido!



—
Sacar a los animales del mar en pro de la industria de los acuarios constituye una dura prueba para el entorno en el que habitan.

¿Qué es un toro de lidia?



AMBRE SANCHEZ

Periodista

Los asesinos siempre tienen motivos que justifican sus acciones. Y los protaurinos no son una excepción. No importa que su «pasión» sea sórdida y que consista en torturar y matar a un animal acorralado en un espacio del que no puede escapar, a los amantes de las corridas de toros no se quedan nunca sin argumentos a favor.



— Las corridas no están en la lista de tareas pendientes de los toros.

«Si fuera un animal no sería ni un gatito ni un perrito, ¡sería un toro de lidia! Sí, claro, moriría, pero [...] mi destino sería glorioso». Ningún protaurino rebatiría esta frase de Simon Casas, antiguo torero y actual director de la plaza de toros de Nîmes. Para él y para la mayoría de los fanáticos taurinos, el maltrato animal consiste en «obligar a un perro a vivir en un piso y llevarlo en brazos». Para estos individuos, el toro de lidia es un gladiador. Imbuidos de esta idea, algunos se atreven a decir que la tauromaquia es beneficiosa y que las corridas garantizan el bienestar de los animales. Este antropomorfismo es una aberración en todos los sentidos y el testimonio de una mala fe descarada.

EL MITO DEL URO

El toro es un animal al que, como tal, no le importa ni lo más mínimo el concepto de gloria. Al contrario que al ser humano. Es un ser gregario, que tiende a huir o a ignorar a los humanos cuando está en rebaño y protegido por la presencia de sus congéneres. Solo ataca cuando está aislado y se siente amenazado. Para él, que tiene unos sentidos agudizados y cuya vida siempre ha sido tranquila, la plaza de toros



es un auténtico trauma: se encuentra solo ante una multitud de enemigos variopintos que le hostigan desde todas partes, se enfrenta al escándalo de miles de espectadores y a los toreros, los protagonistas de la corrida. Condenado a cargar contra el capote, el señuelo que le muestran sus enemigos, pierde poco a poco las fuerzas y la confianza en sí mismo. Aparte de las heridas físicas, el gran desgaste causado por el ritual taurino es la destrucción psíquica que se le provoca al animal desde los primeros momentos.

Lejos de volverle fiero, este ritual bárbaro le condena a morir sumido en una inmensa angustia. De hecho, en su idioma, en su vida animal, la noción de triunfo o de éxito solo existe unida a la supervivencia: descubrir sabrosas gramíneas, rumiar y asegurar su descendencia. Como macho, su único objetivo en la vida es conseguir vencer a otros machos para aparearse con las hembras. Y, al contrario de lo que decía Simon Casas, el torero no está en su lista de tareas pendientes. El toro de lidia, ya distanciado del uro, ese bovino gigante prehistórico que los taurinos emplean como referencia de brutalidad, es un rumiante evolucionado y seleccionado por el hombre, acostumbrado a las comodidades que le procura su criador.

Sometido a normativas sanitarias, como todos sus congéneres llamados «de producción», desde la vaca lechera a la cabra enana, su crecimiento no se deja a los deseos de la Madre Naturaleza. Para asegurarle un desarrollo óptimo que lo convierta en un animal majestuoso de aspecto resplandeciente y con una musculatura robusta que estremecerá a los amantes de la tauromaquia, debe ser vacunado, desparasitado, alimentado varias veces al día con heno, granulados y agua; y a veces incluso entrenado para correr delante de caballos para mejorar su respiración.

Estos cuidados implican interacciones cotidianas con los responsables de la cría y seguro que les sorprendería la docilidad de estos «uros» que se acercan a los remolques cuando escuchan al tractor que les trae la comida varias veces al día. Además, aunque los protaurinos intentan ocultarlo, pues destruiría el mito del animal indomable, algunos criadores o toreros desarrollan auténticos vínculos de complicidad y amistad con sus toros.

UN ANIMAL DEGENERADO

Si el toro es, sin importar su raza, un animal poderoso con cuernos temibles, puesto que su función es la de proteger al rebaño y luchar contra posibles enemigos, ninguno ha sido, con la excepción del «toro bravo», el toro español de lidia, seleccionado específicamente por su temperamento bélico. Más que ser un regalo del cielo o un rasgo intrínseco, este carácter es el fruto de una selección deliberada. De esta forma, los protaurinos olvidan rápidamente comentar que, en la tauromaquia española, solamente se utilizan los individuos más agresivos como animales reproductores: no se utilizan tientas ni exámenes; las vaquillas que tienen alrededor de un año son obligadas a enfrentarse a un hombre y, a veces, a un picador, es decir, un jinete armado con una lanza puntiaguda que se usa para herir al animal y ver cómo reacciona ante el dolor. Si a pesar de la herida, la vaquilla vuelve a atacar y no huye del combate, sino que muestra espíritu combativo y una voluntad real de defenderse, se la destinará a la reproducción para que críe a los futuros toros de las corridas. Si se niega a luchar o intenta huir, su destino es el matadero.

CONSANGUINIDAD

Junto a las mezclas consanguíneas, en función de la cantidad de crías, pues casi un 95 % de los toros provienen de las mismas ramas sanguíneas, no sor-

prende que estos criterios, basados en varios siglos de selección y consanguinidad, den como resultado ejemplares especialmente cascarrabias y tercicos. Estos rasgos característicos se han convertido en un quebradero de cabeza para los criadores: como individuos completamente degenerados, no es extraño que los toros se enfrenten hasta morir. Los criadores no lo esconden: esta violencia cotidiana les obliga a colocar protecciones en los cuernos de sus animales, las llamadas fundas, que atenúan el impacto de los cuernos. Sin estas fundas, algunos declaran un índice de pérdidas que podría alcanzar el 40 % de sus rebaños.

PROPAGANDA

La maldad de los protaurinos no tiene límites: preocupados por renovar su población envejecida de aficionados a los toros y por lavar el cerebro a las generaciones futuras desde su infancia transmitiéndoles la creencia de que las corridas son el destino final de todo bovino digno de esa denominación, los protaurinos no dudan en cambiar los cuentos infantiles alabando la pasión de los toros por las corridas... Pensado para niños «a partir de preescolar», el cuento de Domino relata a los más pequeños la historia de un toro joven cuyo mayor sueño es morir en una plaza de toros...

La Fundación Franz Weber lucha activamente y desde hace varios años contra las corridas de toros y todo lo que implican, incluida la exposición de los niños a este tipo de prácticas crueles. Una de las misiones es informar, aportar informes a las autoridades, a las organizaciones internacionales y a los particulares acerca de las mentiras que intentan propagar los aficionados a la tauromaquia. La crueldad hacia los animales no tiene ninguna justificación y debe abolirse de una vez por todas.



Santuario Equidad: ¡llegan los refuerzos desde Suiza!



ALEJANDRA GARCÍA

Directora del santuario
Equidad y coordinadora del
ZOOXXI en Latinoamérica

La Navidad todavía queda lejos, pero el invierno argentino nos ha traído la mejor de las sorpresas con la llegada providencial de tres jóvenes voluntarios de Suiza. Una ayuda muy valiosa y la prueba (si es que era necesaria) de que nuestras acciones crean vocación en el otro extremo del mundo.

Nadine alimenta a los animales de Equidad.





Si ha seguido nuestras aventuras y nuestras batallas, sabrá que los dos últimos años han sido especialmente prolíficos en victorias, pero también en retos para el equipo del santuario Equidad. Con el emplazamiento en el recinto de varios cientos de animales nuevos, como los caballos maltratados de Salta, que necesitaban atención importante y urgente, toda contribución era bienvenida. Vino a nosotros una ayuda espontánea desde Berna con la llegada de tres bellas almas que deseaban ser útiles. Cargados de humor y de buena voluntad, Vivianne, Nadine y Julian se prepararon para venir a ayudar a nuestros protegidos. Su entusiasmo compensó su falta de experiencia y su escaso conocimiento de español pues, ansiosos por hacer las cosas bien, memorizaron lo imprescindible rápidamente. Su instinto y su bondad bastaron para cuidar a nuestros animales acogidos: la ternura es un idioma universal y no hay nada igual para comunicarse con los animales.

INTERCAMBIO

Para nosotros, este apoyo es muy valioso por distintos motivos. En la vida diaria, supone una enorme diferencia para el equipo y los animales. Aunque trabajan ocho horas y media, como el resto del personal, nuestros voluntarios no ponen mala cara ante ninguna tarea: limpieza de los recintos, reparto de comida, cuidado de los enfermos, reparaciones... Gracias a su capacidad de adaptación, Vivianne, Nadine y Julian se han integrado muy rápido. A pesar de que no conocían nada, o casi nada, de nuestra forma de alimentar y tratar a

los caballos, pronto pudieron sustituirnos como auténticos expertos, por lo que nos permitieron tomar aliento. No somos los únicos en valorar su ayuda: para nuestros animales acogidos suponen caricias y cuidados adicionales. Los voluntarios permiten unir lo útil a lo agradable; gracias a ellos, cada comida es un paseo.

ORGULLO

Además de su aspecto práctico y amable, este apoyo proveniente de Europa nos permite constatar que nuestras acciones y campañas tienen eco en el otro extremo del mundo y que inspiran a jóvenes, que están dispuestos a cruzar océanos para ayudar en nuestra causa. Pues, aunque nuestro objetivo diario

sea salvar a animales en peligro, nuestra misión a largo plazo es provocar un impacto en la sociedad contemporánea. Esta pequeña ayuda para nosotros es una forma de valorar la envergadura internacional de este impacto.

¿CON GANAS DE VIVIR UNA AVENTURA?

Si, al igual que Julian, Vivianne y Nadine, desea vivir una experiencia única en Argentina y ayudar a los animales, no le hará falta más que un instante: envíenos un correo electrónico y estaremos encantados de responderle con toda la información necesaria. Pondremos todo en marcha para acogerle en unas condiciones óptimas y contaremos con usted para ampliar el santuario.



EQUIDAD EN LOS COLEGIOS



Convencidos de que para crear una sociedad más responsable y respetuosa con los animales hay que educar a las nuevas generaciones, los integrantes del equipo del santuario Equidad han decidido crear una gran campaña para las zonas rurales, en los centros educativos de la región. ¿El objetivo? Sensibilizar a los niños acerca del bienestar animal.

En Argentina, en el campo, los niños están acostumbrados a tratar con muchos animales (perros, gatos, gallinas, caballos, cerdos...), pero, a menudo, tienen una visión «utilitaria» de estos. Para la gran mayoría de los niños, los animales tienen la vocación de servir, alimentar o proteger a los humanos: vigilar las casas, proporcionar carne, leche o huevos, transportar jinetes, tirar de carros... Esta perspectiva explica que nuestros equipos encuentren en la zona un número incalculable de animales maltratados considerados «máquinas». Máquinas a las que rara vez se les da un nombre y para las que es inútil llamar al veterinario. ¿Por qué invertir en una «máquina» cuando se considera que se la puede reemplazar por un gasto mínimo?

Con el objetivo de que esta mentalidad evolucione, nuestro equipo ha enviado a una impactante embajadora: Vachi. Vachi, una perrita llena de vida, rescatada gracias a nuestros cuidados tras sufrir un accidente en la carretera, está parálitica. Pero eso no impide que tenga una vida estupenda. Con sus ganas inquebrantables de vivir, emociona a los niños, que empiezan a ver a los perros con otros ojos. El «método Vachi» es eficaz: a partir de ese momento, algunos niños cuentan con orgullo que, cuando ven a un animal en la carretera, les piden a sus padres que aminoren la velocidad. Además de las intervenciones de nuestra mascota, las conferencias subrayan las necesidades básicas de los distintos animales, los cuidados esenciales que hay que proporcionarles (vacunas, etc.) y el efecto, tanto físico como psíquico, del maltrato. Así, poco a poco, los niños adquieren la idea de que el animal no es solamente un ser vivo que hay que respetar, sino también un amigo excepcional.



Julian prepara las verduras para los animales.

Fleur de Morat: Crónica de una destrucción anunciada



ANNA ZANGGER

Abogada

Hay lugares contruidos por el ser humano en un pasado lejano cuya belleza resulta atemporal. Hay ciudades, enclaves, cuya vista alegra nuestros corazones. Hay patrimonios, testigos de la historia, que tienen el poder de emocionarnos. Este es el caso de la ciudad de Morat, en el cantón de Friburgo en Suiza. Los tejados del casco antiguo se recortan sobre una colina cercana al lago. Es una auténtica joya, una creación humana que maravilla y que merece ser conservada.

Sin embargo, hay quienes no opinan lo mismo: en septiembre de 2017, los promotores inmobiliarios presentaron a la comuna de Morat un proyecto de construcción de nueve edificios de viviendas para la parcela n.º 5402, situada justo debajo de su famoso casco antiguo. Estos horrendos edificios desfigurarían para siempre el paisaje de la ciudad. Por eso, Helvetia Nostra, organización de la Fundación Franz Weber, no ha tenido otra opción que oponerse a este indignante proyecto.

Esta construcción no solo provocaría una cicatriz profunda en el pueblecito, sino que constituye una afrenta a la legislación federal. De hecho, la Oficina

federal de cultura ha inventariado el patrimonio edificado suizo que debe conservarse en el contexto del «Inventario federal de enclaves contruidos con importancia nacional que Suiza debe proteger» (ISOS). Este inventario incluye una lista de los enclaves que los cantones y las comunas, al aplicar la legislación federal, deben proteger especialmente en sus regiones conforme a su legislación local. En el caso de la parcela n.º 5402, el ISOS declara que se debe conservar el casco antiguo de la ciudad y, para ello, es necesario asegurar una protección especialmente intensa de la «zona de transición» no edificada, situada delante del centro, al sur, es decir, exactamente la zona afectada por el proyecto.

El ISOS aconseja incluso establecer una prohibición de construcción en esa zona. Sin embargo, la ciudad de Morat y el cantón de Friburgo han decidido no aplicar las normas del ISOS en lo que respecta a la normativa de construcción: la parcela n.º 5402 no está protegida y se trata de una zona por edificar. Así, la comuna ha fracasado en su deber de proteger el patrimonio suizo.

La parcela en cuestión, que ahora es terreno no edificado, colinda directamente con la zona protegida del casco antiguo de la ciudad. Esta zona verde, que sirve de marco para el magnífico centro histórico de la ciudad de Morat,



debería haberse protegido, e incluso haberse declarado no edificable si la comuna hubiera aplicado correctamente el ISOS y los principios legislativos sobre la administración del territorio (LAT). Por esta razón, este proyecto no tiene ningún sentido desde su misma formulación.

Todavía más grave es que este proyecto sea completamente desmesurado, gigantesco, desproporcionado. Se prevé la construcción de nueve edificios de viviendas modernos, es decir, cerca de 100 nuevas viviendas... ¿Y esto en una ciudad de poco más de 8000 habitantes? ¿Y sin ninguna demanda real adicional de primeras residencias?

Los edificios planeados no son armoniosos, son enormes. Su estilo moderno, sus tejados planos y los materiales previstos son incompatibles con las fachadas antiguas y los tejados de la ciudad histórica, situada justo detrás de este polémico proyecto. La normativa comunal de construcción establece que la parcela n.º 5402 debe garantizar una integración óptima con sus alrededores,

sobre todo, con el casco antiguo, y, sin embargo, las construcciones previstas rompen completamente con el estilo de los edificios colindantes...

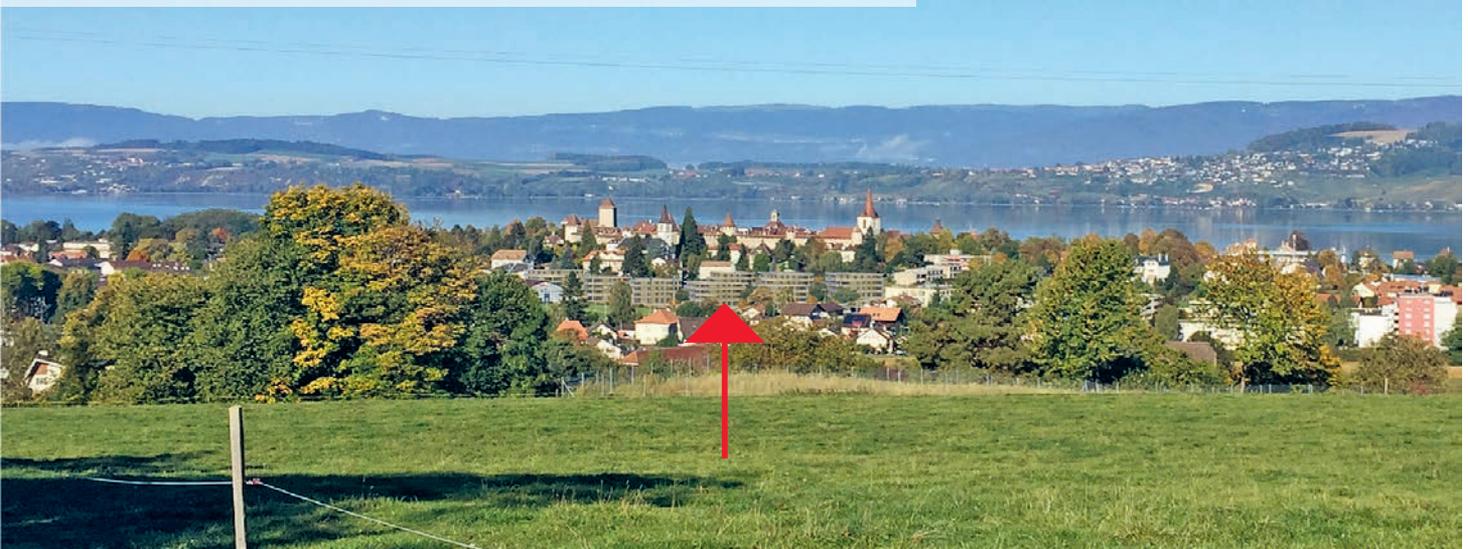
El proyecto «Fleur de Morat», (la Flor de Morat, en castellano), no es fiel a su nombre. Se trata de una ofensa a la belleza de esta ciudad, a su patrimonio y al trabajo de nuestros antepasados. La célebre Morat, publicitada por la oficina de turismo de Suiza por su «carácter auténtico» y la «magnífica postal creada por los tejados de la ciudad y el lago cercano», está en peligro. Las diti-rámbricas descripciones de la oficina de turismo de Suiza se esfumarían si un proyecto así saliera adelante.

Las aves también se ven amenazadas por los enormes edificios planeados: el casco antiguo constituye un nidal para las grajillas occidentales, una especie protegida e inscrita en la Lista de especies prioritarias a escala nacional creada por la Oficina federal de medioambiente (OFEV). El crecimiento de las ciudades obliga a las grajillas a recorrer distancias cada vez mayores

para encontrar un sustento rico en proteínas para sus crías. Como consecuencia, estas pasan mucho tiempo solas en el nido y mueren de frío. Para evitar estos largos periodos de ausencia, las aves buscan cada vez más a menudo alimento dentro de la propia ciudad, en la basura, que suele ser pobre en proteínas. Por ello, para que esta especie sobreviva, es crucial que se conserven algunos espacios verdes en el centro de la ciudad, sobre todo en los alrededores de los nidales (por ejemplo, los tejados del castillo de Morat).

Después de las numerosas reclamaciones recibidas contra de petición del permiso de construcción, entre ellas, la de Helvetia Nostra, el promotor inmobiliario ha modificado ligeramente su proyecto con una reducción del tamaño de uno de los edificios. Esa es la prueba de que el proyecto va en contra de la protección del enclave. Y Helvetia Nostra ha confirmado su oposición. La comuna, que todavía no se ha pronunciado al respecto, debe tomar una decisión, que también estaría sujeta a posibles apelaciones. Seguiremos informando... 

—
Nueve inmuebles de tejados planos serían construidos delante el casco antiguo de Morat, un enclave del patrimonio cultural suizo (ver flecha). ¡Es un escándalo!



En memoria de Franz Weber



Franz Weber (27 de julio de 1927 – 2 de abril de 2019) creció en Basilea como el tercero de siete hermanos. Cuando tenía diez años, murió su querida madre, un acontecimiento que le marcó de por vida. En 1949 se trasladó a París, donde trabajó como escritor y periodista. Entrevistó a sus coetáneos del mundo del arte, la música y la literatura como Salvador Dalí, Eugène Ionesco, Charles Aznavour, Jacques Brel, Johnny Hallyday y Françoise Hardy. Más tarde, luchó con Brigitte Bardot contra la matanza de crías de foca y con el presidente francés Georges Pompidou por la protección de Les Baux-de-Provence (Francia). Tras estudiar Lingüística y Filosofía en La Sorbona, viajó por todo el mundo y escribió para varios periódicos y revistas alemanes y suizos. En uno de estos viajes descubrió su auténtica vocación: la aldea paradisíaca de Surlej, cerca de Silvaplana, en la Engadina, iba a ser transformada en una ciudad de 25.000 habitantes. La indignación ante este proyecto hizo que Franz Weber se convirtiera en un defensor del medioambiente.

Con sus iniciativas de protección de la fauna, la naturaleza y el patrimonio cultural, Franz Weber hizo historia a nivel nacional e internacional.

Durante cincuenta años, Franz Weber luchó de forma incansable e inflexible por una actitud moralmente responsable hacia el medioambiente, por «la paz con la creación», como se titulaba su último libro.

Franz Weber era, para muchos, si no para la mayoría de los suizos y las suizas, la personificación de la protección medioambiental en su sentido más amplio, mucho antes de que el término se volviera popular. Desde 1965, fue uno de los primeros en informar en sus reportajes acerca de la protección de la naturaleza y el paisaje. La lucha contra la sobreconstrucción en la región de lagos de la Engadina impulsó durante cincuenta años su compromiso mundial con la protección de la naturaleza, los animales y el patrimonio cultural.

Franz Weber siempre pudo contar con el apoyo y la colaboración de su mujer Judith en su lucha por los animales y la naturaleza. Hace siete años Franz Weber consiguió su mayor logro en territorio nacional: su iniciativa «contra la construcción desmedida de segundas viviendas» fue aceptada por el pueblo suizo. Su hija, que dirigió esta iniciativa, lleva desde 2014 al frente de la Fundación Franz Weber. Vera Weber gestiona el legado de su padre gracias al apoyo de sus mecenas y patrocinadores y continua su trabajo.

¡El legado de Franz Weber es un compromiso muy valioso para todos nosotros!





Franz Weber: La muerte de un hombre justo



ALIKA LINDBERGH

Escritora, pintora, naturalista

**Un ser de luz acaba de unirse a la eternidad
y nos ha dejado como legado un magnífico
ejemplo.**

Para todos aquellos que siguieron a esta antorcha caballeresca personificada y, en particular, para aquellos que tuvieron el privilegio de conocerlo bien (y no solo a Franz Weber, la leyenda, sino a Franz como persona, en toda su generosa claridad) el vacío que ha dejado su partida es terrible. Incluso para nosotros, que sabemos que él consideraba la muerte como un simple camino hacia la paz, la armonía y el renacer. Algo así como una vida después de la vida.

Nos queda el magnífico legado de sus luchas, de su exigencia y unas palabras como la consigna a su imagen y semejanza: no rendirse jamás. Seguir su ejemplo es negarse a aceptar la pseudosabiduría dimisionaria que tiende a pensar que defender lo BUENO, lo BELLO y el BIEN es una utopía, una causa perdida de antemano en este mundo. Es, al contrario, estar convencidos de que el poder de la buena voluntad, la combatividad y la obstinación puede lograr auténticos

milagros. ¿Acaso no lo demostró Franz Weber en innumerables ocasiones?

Es nuestro deber retomar el testigo que nos ha dejado, llevar el estandarte de los Cruzados de la Tierra y de la empatía universal; y partir hacia las cruzadas tantas veces como sea necesario para honrar su memoria.

Caminar bajo su aura y vivir conforme a sus valores de generosidad abso-



Arika Lindbergh pintó este retrato de Franz Weber para su 75 cumpleaños, el 27 de julio de 2002.

luta será la mejor forma, y la más digna para este hombre justo, de llorar su muerte y de volver a ver brillar las estrellas en el inmenso vacío que nos ha dejado la caída de este gran árbol venerable, cuya copa sobrepasaba con insolencia las del resto del bosque.

Recuerdo sus épicos comienzos: cuando, entre las filas del movimiento de protección animal, corrió la buena nueva de que un «millonario suizo» había emprendido la guerra contra la terrible caza de crías de foca de Canadá y había puesto su fortuna al servicio de aquellos desgraciados animales. Pero la realidad era bien distinta. Sin vanagloriarse de ello, como reflejo de la armoniosa discreción de la pareja que formaba con su maravillosa mujer Judith, Franz Weber hipotecó su propia casa para poder financiar la primera de sus

grandes campañas, cuya repercusión lo haría famoso en todo el mundo...

Fue mucho más tarde cuando me enteré de ese detalle tan significativo para entender cómo era la personalidad de Franz Weber. Mucho más tarde de que hubiera apoyado la reintroducción de nuestros monos aulladores en El Cerrado brasileño y de que hubiera ayudado a Scott Lindbergh, mi marido, a concluir con éxito este proyecto.

Y, por cierto, Franz mencionó por casualidad y en tono de mofa aquella hipoteca cuando me confesó hasta qué punto le hacía gracia la reputación de «millonario» que le habían atribuido. Esta confesión no llegó a oídos sordos y me impresionó muchísimo. ¡Algo que conseguía tan a menudo! Fue en ese momento compartido y con una car-

cajada cuando comenzó mi inquebrantable amistad con Franz, una amistad compartida que la muerte ha interrumpido tan solo de forma temporal.

Durante los 36 años de amistad y colaboración nos comunicamos mucho (por carta, fax y, sobre todo, mediante largas conversaciones telefónicas) pero, por el contrario, nos veíamos rara vez. Al haber una gran distancia entre nosotros, pues él vivía en Suiza y yo en Francia, y al ser tanto uno como otro auténticos adictos al trabajo, no teníamos oportunidad muy a menudo.

Esto no nos impidió aprender a conocernos bien y a reconocernos poco a poco no solo como compañeros de lucha, sino como hermanos del alma. Y para mí fue todo un honor.



La última vez que nos vimos fue hace siete años, en junio de 2012. Cuando Vera, su hija, anunció su muerte, me vino a la mente un recuerdo de él, empapado por la lluvia.

Imagínenos a Franz y a mí, en una tarde lluviosa, caminando por la hierba mojada de mi jardín azotado por una lluvia torrencial. Miles de gotas golpeaban miles de hojas y hacían que los árboles susurraran y cantaran bellas melodías... Cualquiera otra persona que se encontrase bajo una lluvia así habría lamentado que un tiempo tan «malo» protagonizase el reencuentro de los dos viejos amigos que éramos... cualquier otra persona, pero él no, Franz no. Él resplandecía (como escribió el poeta Van Lerberghe: «¡Bailad, urracas; mirlos, cantad! Entre las ramas que su peso sienten, ¡bailad, oh flores, oh nidos, cantad! Bendito está cuanto del cielo viene»).

En mi recuerdo, vuelvo a ver a Franz con una aureola del agua de la lluvia crepitante que golpeaba su paraguas y le caía por encima. Sonreía, completamente exultante, y me decía alegremente, con el entusiasmo y el brillo que le eran tan propios: «¡Todo esto es estupendo! ¡Maravilloso! ¡MARAVILLOSO! ¡Sí, vamos a salvar todo esto!... ¡Sí, lo lograremos!».

En ese momento, nos encontrábamos en la zona más frondosa de mi jardín, que, a base de trabajo conseguí restaurar (igual que si de una obra de arte se tratara), convirtiéndolo en un lugar salvaje, donde la flora y la fauna de esta región del norte de Francia, que casi han desaparecido de los campos debido al avance humano, pudieron recuperar su profusa libertad en la plenitud de la biodiversidad.

En unos años, mi «jardín» se convirtió en una auténtica reserva natural,

aunque fuera pequeña, y en refugio de una increíble variedad de aves, mamíferos salvajes, batracios y mariposas poco habituales: ¡un paraíso verde para los amantes de la naturaleza!

Debido a una serie de circunstancias que no relataré ahora, temía tener que dejar mi casa – y, por tanto, abandonar mi Edén particular – a la lamentable irresponsabilidad de los humanos. No sabía bien lo que pasaría y tenía miedo: ¿tendría lugar una destrucción banal con desbrozadoras, motosierras y otras máquinas y, después, a la hierba le costaría volver a crecer? ¿Qué sería de los misteriosos chotacabras? ¿Y los ruiseñores, los pardillos, los herrerillos, los gorrones y el resto de pequeñas aves? ¿Y de los pájaros carpinteros y las preciadas rapaces, diurnas y nocturnas? ¿Dónde se podrían refugiar las liebres y los gatos silvestres, que se han vuelto tan escasos, y la pareja de garduñas? ¿Adónde irían los zorros, las ardillas y los erizos, y todos los luciones y batracios cuando se hubieran talado todos los árboles, arrancado los matorrales, quemado las zarzas y abierto las madrigueras?

Quise compartir por escrito mi angustia con aquel de entre todos mis amigos que mejor me comprendería, pero, ante todo, el único que, al preferir las acciones concretas a los sencillos lamentos verbales, buscaría una solución que pudiera aplicarse a mi problema. Franz nunca lanzó consejos al aire. Eso es lo que lo convertía en un ser excepcional.

Al día siguiente de que le llegase mi carta, se presentó en Oise, en mi casa, y, con una sonrisa, me dedicó ese «¡lo lograremos!» que sirve más que cualquier contrato; pues yo no tenía dudas: Franz nunca hacía promesas «al aire»... Y mantuvo su promesa, puesto que seguí siendo la custodia de un santuario natural donde todo ser vivo le debe vida.

Si he decidido contar esta historia, que es muy emotiva para mí, pero bastante insignificante en comparación con las innumerables e impresionantes iniciativas que le valieron su renombre a la Fundación Franz Weber, es precisamente porque no tiene nada de espectacular y es una muestra perfecta de lo que fue realmente este hombre singular. Ya fuera en una aldea humilde perdida en mitad de ninguna parte y sin testigos, o ante una gran multitud y el flash de los fotógrafos, él era el mismo, le afectaba lo mismo cualquier causa conmovedora. Como un caballero de otra época dispuesto a salir al rescate de los oprimidos. Como un caballero legendario cuyo lema podría haber sido «¡hazlo tú mismo y el Cielo te ayudará!», pues así de poderosa era la certeza que movía su convicción, aliada de la Justicia divina intrínseca en la que tenía tanta fe su alma como en sí mismo (pues ¿acaso no era él un instrumento devoto de todo ello?).

La Naturaleza, esa maravilla, era su templo. Ayudar y salvar eran su razón de ser y su misión. Practicaba su religión de salvamento con un ardiente fervor basado unas veces en la indignación y, otras, en el impulso fogoso de un entusiasmo eternamente joven.

Le resultaba insoportable el sufrimiento de cualquier criatura, humana o no, que el ser humano trata como objetos a su merced, así como las depredaciones iconoclastas de la BELLEZA. Tanto los lugares naturales como las obras de arte o incluso los valores que garantizan la armonía... todo le atraía. Y es que este Caballero creía firmemente que el BIEN debía vencer al MAL y que lo contrario era algo inaceptable. ¡Y por lo tanto no lo aceptaba! Eso explica su determinación sobrehumana.

Las brillantes mentes burlonas de nuestra deletérea época intentaron ri-

diculizarlo por envidia, tachándolo de crédulo e ingenuo, ¡e incluso de delirante paranoico! Pero para mí, el hecho de que haya ganado tantas victorias improbables justifica la «credulidad» de este Galahad cuya gran inteligencia emocional provenía de su corazón.

Franz no quería darse por enterado de que ciertas cosas eran imposibles... ¡así que las hacía! Y lo más sorprende es que a menudo lo conseguía. Era un «Verde» distinto a los demás, pues él otorgaba parte de misión sagrada a sus acciones, a su elección de una vida de pruebas y autosacrificio.

Hay que recordar que primero tuvo otra vida, una brillante y agradable: durante su juventud fue un periodista de gran fama y (puedo dar fe de ello porque he leído sus obras) un escritor de gran talento, que habría podido tener una fantástica carrera literaria. Sin embargo, al igual que otros seres tocados por la Gracia que se apartan del mundo y sus trivialidades para ser monjes o eremitas, Franz de repente abandonó una carrera cómoda cuyo camino ya estaba marcado para elegir una vida de monje combativo, una vida de Cruzado, para salvar la Tierra sagrada y a sus hijos de una vida durísima que a veces podía ser un calvario...

Por eso, al hablar de él, prefiero hablar de misión, antes que de vocación, y de cruzada, antes que de campaña.

Por eso también, cuando intento imaginar el número de animales y de plantas que salvaron todas sus batallas, me atrevo a decir que fue un hombre santo.

Pues no deberíamos olvidar la vulnerabilidad, la sensibilidad extrema que ocultaba su armadura, ni con qué ternura, con qué agudeza de observación y de análisis profesaba una empatía fuera de lo común que no le permitía reposo alguno. No obstante, nunca se le vio apartarse de lo que le perturbaba, aunque fuera insoportable. Y eso no solo es difícil, sino digno de admiración.

Si en todo lo que se ha escrito sobre él, ya fuera elogioso o malvado, esta sensibilidad a flor de piel no se destacó, quizá fuera porque él no era muy consciente de su enorme empatía (que también se habría podido considerar una debilidad, su talón de Aquiles...). Así pues, la disimulaba o, más bien, la protegía tras una máscara inmutable de jugador de póquer. También era demasiado reservado para mostrar sus propias heridas «al mundo».

Pero yo, que era su amiga, escuché alguna vez cómo se rompía su corazón, pues cuando descubría una atrocidad más me llamaba por teléfono, estupefacto, para compartir durante un momento su horror, su dolor y su rabia mediante un discurso entrecortado por la

emoción, con la voz quebrada, ahogada por las lágrimas...

Una vez pasado ese instante, el Cruzado se recomponía y, poco a poco, la voz desgarrada se volvía firme. «La fuerza de la naturaleza» tomaba las riendas y ya hablaba de lo que iba a hacer para acabar con la abominación.

No, no se puede mentir sobre lo que rompe el corazón de esa forma. Un poco de egoísmo no basta para aceptar la valentía necesaria para enfrentarse sin descanso a la desesperación y al sufrimiento, al sadismo y a la indiferencia. Para eso hace falta, créanme, ser de una pasta especial.

Pero el amor no es suficiente: se necesita un valor impecable, una entrega absoluta. Y muchos amantes de los animales, a los que se ridiculiza demasiado a menudo, han perdido la alegría de vivir y, a veces, incluso el equilibrio mental o espiritual; pues observar constantemente el martirio de los animales resulta devastador.

Apenas puedo imaginar lo que tuvo que sentir Franz, sobre el hielo, al ver a las pequeñas focas despellejadas vivas ante los ojos de sus madres. Eso basta para volver loco a cualquier ser humano. Y, sin embargo, él allí estuvo. Cada vez que era necesario, se enfrentaba al INFIERNO... Luego superaba la conmoción, escondía sus heridas sin montar escándalo y volvía a salir hacia la Cruzada, como si fuera invencible...

No seremos los únicos en echarle de menos, querido Franz, la TIERRA entera ya te extraña, la Tierra donde todo lo que has salvado ha quedado huérfano. Por suerte, cuando una estrella se extingue, su luz sigue brillando durante milenios.





Homenaje a Franz Weber



KOMNEN BECIROVIC

nacido en 1936 en el Alto Moratcha en Montenegro.
Escritor en París.



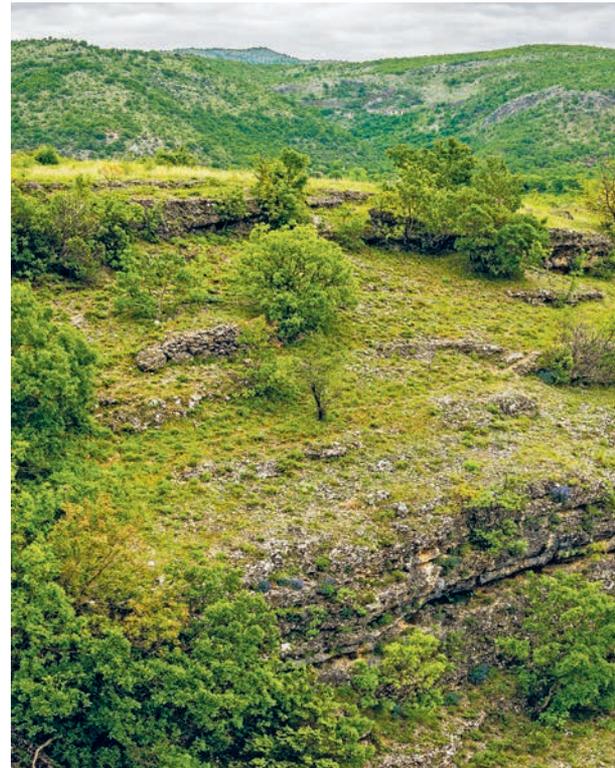
SI TUVIERA QUE QUEDARME CON TRES DE LAS BATALLAS MÁS NOBLES EMPRENDIDAS POR FRANZ WEBER...

Mi encuentro con Franz Weber tuvo lugar hace más de treinta años, bajo los auspicios de Apolo, dios del sol, la luz y el calor, y que hace que la vida sea posible en esta parte del universo que ocupa nuestro planeta Tierra. En 1987, me quedé impresionado por un programa de la televisión francesa dedicado a su

triunfo en la defensa de la zona en la que está ubicado el santuario de Delfos. La región es abundante en mineral de bauxita y la zona se veía amenazada por la industria contaminante del aluminio. Esto último implicaba, entre otras desgracias, talar varios millones de olivos, árboles considerados sagrados, especialmente en Atenas, una de las cunas de nuestra civilización. Aquel reportaje atrajo en especial mi atención, pues,



— Franz Weber y Komnen Becirovic en el espectacular cañón del río Moratcha, que debería haber sido engullido por un proyecto de construcción de centrales hidráulicas.



en el momento de su emisión, estaba en pleno apogeo un proyecto igual de catastrófico que implicaba la construcción de centrales hidráulicas en el valle del río Moratcha, epónimo de la región central de Montenegro. Al igual que en Delfos, este proyecto suponía la destrucción de un rico patrimonio natural y cultural. Aquella inundación propia del diluvio debía asimismo engullir el cañón del Moratcha y sus afluentes, ríos con una antigüedad de decenas de miles de años, una vegetación endémica única en el planeta y grutas en las que habían vivido los hombres prehistóricos hace ciento veinte millones de años... Además, el lugar sagrado de la región, la gran iglesia medieval dedicada a la Asunción de la Virgen y que databa de 1252, mundialmente conocida por su arquitectura y sus murales, en concreto, por el fresco Santa Elia en el desierto, se veía amenazada por un lago artificial previsto a los pies de sus muros.

Escandalizado por estos proyectos que amenazaban el patrimonio de mi país, me uní a un importante movimiento de protesta con el objetivo de evitar que llegaran a buen puerto. Inspirado por las acciones de Franz Weber, decidí escribirle para pedirle que interviniera en favor de la protección del Moratcha. Y como ya estaba en marcha, aunque algo menos avanzado, un proyecto análogo, decidí asimismo hacérselo saber. Afectaba a otro gran santuario serbio y al emplazamiento del monasterio de Stoudenitsa, en la orilla construcción del Moratcha. En su respuesta, que no se demoró, Franz Weber me comunicó que tenía por costumbre, en sus campañas, visitar los lugares para los que solicitaba ayuda antes de tomar una decisión.

«LA CATEDRAL DE LA ETERNIDAD»

Y, así, un hermoso día de abril de 1988, época en la que yo residía entre París y

Podgorica, vi a Franz Weber desembarcar en la capital montenegrina. No nos rezagamos: al día siguiente sin falta, emprendimos el camino del valle del Moratcha y pronto nos encontramos en las espectaculares gargantas de su cañón. En el centro mismo de aquellos acantilados que se erigían hacia el cielo, Franz Weber, impresionadísimo, exclamó: «Aquí estamos, en la catedral de la eternidad». Y, mientras el río, con sus ondulantes olas de color blanco esmeralda, henchidas por las aguas del deshielo, llenaban el cañón con su canturreo, añadió, emocionado: «Pero... ¡si es una sinfonía de Beethoven!».

Justo después, al salir del cañón, vimos aparecer delante de nosotros, sobre una terraza aluvial que sobresalía ante el río, una estructura blanca. Tal y como si fuera un navío naufragado siglos atrás, la iglesia de la Asunción de la Virgen se erigía ante nuestros ojos. Tras el milagro de la naturaleza, aparecía el

— El valle del río Moratcha, en la región central de Montenegro, se salvó gracias a la campaña llevada a cabo por Franz Weber.





milagro de la civilización. Y cuando nos encontramos bajo sus bóvedas, Franz Weber declaró, con una gravedad casi religiosa: «Es una oración grabada en piedra».

Continuamos aquella jornada, una de las más memorables de mi vida, hasta Stoudenitsa. Allí, los monjes nos dispensaron el mejor de los recibimientos, antes de nuestra visita, a la mañana siguiente, al complejo monacal que alberga, en la iglesia central, el famoso fresco de La crucifixión de Stoudenisa, anterior a la de Giotto.

Tras esta primera toma de contacto, Franz Weber volvió a venir a finales de junio, acompañado esta vez de un grupo de periodistas de diversos medios de comunicación europeos, entre los que se encontraba Robert Cans, redactor de la sección de ecología de *Le Monde*. Cans dedicó una página completa a estos dos temas. Durante su estancia, Franz Weber mantuvo un encuentro de lo más amistoso con el futuro obispo metropolitano de Montenegro, monseñor Anfiloquio, que, como yo, era natural del país.

Esta campaña fue providencial: otorgó de una dimensión internacional al asunto del Moratcha y de Stoudenitsa, de manera que ambos bienes se incluyeron en la lista de la Unesco. No obstante, el drama que no tardó en estallar en Yugoslavia retrasó la inclusión del Moratcha, y Stoudenitsa fue incluido en el último momento.

Justo durante la dramática situación yugoslava, cuando culminó la agresión de la OTAN contra Serbia en 1999 con el objetivo de arrebatárle el terreno sagrado de Kosovo, su Jerusalén, Franz Weber decidió involucrarse en otro combate. Un combate contra esa guerra criminal que diezmaba poblaciones, destruía los bienes humanos

y materiales y también los monumentos culturales, y que contaminaría por siempre la naturaleza con sustancias tóxicas, como el uranio empobrecido de las bombas de la OTAN.

VALOR POLÍTICO

Al ver el delirio político y mediático antiserbio que supondría una guerra, un año antes, en junio de 1998, Franz Weber viajó, acompañado por un grupo de periodistas, a Serbia y, especialmente, a Kosovo, que está lleno de monumentos medievales de primer orden, como Petch, Detchani o incluso Gratchanitsa. Como, por desgracia, su voz, al igual que la de otros occidentales exponentes de la justicia y la conciencia, fue desoída, en pleno desencadenamiento del mal, Franz Weber dirigió una carta abierta al presidente estadounidense Bill Clinton, el principal protagonista en esta guerra, para implorarle que detuviera la locura asesina. En la misma época, organizó un coloquio internacional contra la guerra del 18 al 20 de mayo de 1999.

El compromiso de Franz Weber llegó hasta tal punto en su apoyo moral para con nuestro pueblo que el Santo Sínodo de la Iglesia Ortodoxa serbia le concedió la más alta condecoración nacional. De este modo, recibió la Orden de San Sava de manos del obispo metropolitano Anfiloquio el día de la fiesta de la Asunción, el 28 de agosto de 2004, en el recinto del monasterio de Moratcha. La entrega de esta prestigiosa distinción fue elogiada profusamente por una numerosa multitud, e incluso más dado que ese día se celebraba la sabor, la reunión tradicional de los habitantes de Moratcha y de la región vecina de Rovtsa.

Durante esta celebración, se abordó de manera natural el asunto de la protección del Moratcha, dado que el régimen dictatorial montenegrino no solo

no había hecho nada por que fuera incluido en la lista de la Unesco, sino que, por el contrario, había reactivado el proyecto abandonado de la inundación del valle del Moratcha, lo que requería que continuara con urgencia nuestro movimiento. Doy testimonio de este combate en mis libros, *L'éternité menacée de la Moratcha* (La eternidad amenazada del Moratcha), publicado en francés en 1998, *Défense de la Moratcha contre le déluge* (Defensa del Moratcha contra el diluvio), en 2002, *Le spectre du déluge sur la Moratcha* (El espectro del diluvio planea sobre el Moratcha), en 2010 y, finalmente, *Le*

—
Tras la campaña de Franz Weber, la iglesia del monasterio de Stoudenitsa se incluyó en la lista del patrimonio de la humanidad de la UNESCO.



combat pour la sauvegarde de la Moratcha (La batalla por la protección del Moratcha) en 2017, en los que el papel de Franz Weber es de los más importantes. La siguiente anécdota revela el prestigio del que disfrutó en nuestra comunidad: durante la presentación de esta última obra, el 12 de noviembre de 2017 en la enorme sala del Templo de la Resurrección en Podgorica, el obispo metropolitano Anfiloquio, que participaba en ella, recordó el papel de Franz Weber en la conservación del patrimonio del Moratcha. Aquello suscitó la admiración y el júbilo de los

presentes y su nombre fue celebrado con una larga salva de aplausos.

RECONOCIMIENTO ETERNO

En aquellos momentos, nuestro compañero de batalla ya estaba muy frágil y pasaba sus días en una residencia de la tercera edad. No obstante, cada vez que yo le llamaba, no tardaba demasiado en identificarme, e incluso, en ocasiones, me preguntaba por el destino del Moratcha. Esta comunidad a la que él tanto ayudó no lo ha olvidado: cuando, el 2 del pasado mes de abril, abandonó este mundo cuya nobleza tanto había

defendido, compuse para él una despedida publicada en una importante página web serbia y las reacciones fueron numerosas y emotivas. Tanto que durante la reunión de la Asociación de Moratchanis celebrada el 11 del pasado mes de mayo en el monasterio de Moratcha, tuvo lugar un homenaje en su nombre durante la jornada. Durante el servicio, se encendió un gran cirio y se entonó el cántico «Memoria Eterna» en su honor para que la melodía inmemorial del Moratcha lo acompañe allá donde se encuentre. Paris, 30 de mayo de 2019





VERA WEBER

Presidenta de la Fundación Franz Weber

«La palabra «imposible» no forma parte de mi idioma»

«Solo te llevarás contigo lo que has entregado». Ese fue el único consejo en toda la vida que me dio mi padre, Franz Weber. Ese consejo, por muy sencillo que pueda parecer, lo he interiorizado a la perfección. Y, sin embargo, se da la circunstancia de que este brillante rebelde protector de la naturaleza y los animales, el gran león, mi padre, nos ha dejado; llevándose consigo tanto como lo que deja tras de sí en este mundo.

Fuerte, intrépido e inflexible, mi padre se comprometió a crear un mundo digno de vivir en él, tratando de conservar la belleza natural frente al hormigón y de proteger los monumentos culturales de su deterioro. Su paso por la tierra ha dejado una huella indeleble: rescató la aldea de Surlej a las orillas del lago de Silvaplana, en Engadina, donde descubrió su vocación como ecologista; consiguió impedir la construcción de una carretera de acceso a la autopista que atravesara los jardines de Ouchy en Lausana; y logró conservar el Grand-hôtel Giessbach en el lago de Brienz. Además, su perseverancia revolucionó el pensamiento establecido, lo que provocó un cambio de valores. Cuando parecía que todo estaba perdido, siempre conseguía emprender nuevos ca-

minos para proteger la fauna, el paisaje y el patrimonio cultural. Era capaz de convencer y unir a su causa a muchos otros, generando entusiasmo a su alrededor. Su espíritu combativo, estimulado por una ira sagrada pero también por la confianza en sí mismo, contagiaba a aquellos que recurrían a su ayuda, con quienes trabajaba y quienes le apoyaban. También a su hija.

Mi padre residió muchos años en París, lo que tal vez explica que el proverbio napoleónico, «la palabra “imposible” no forma parte de mi idioma», se convirtiera en su lema de vida. De niña, aquello me transmitió una certeza absoluta: sabía que mi padre lo arreglaría siempre todo y que podía, literalmente, mover montañas. Así es como yo crecí. Mi padre para mí fue el más grande de los héroes y, como su hija única, llevé una existencia protegida. Sabía que nada podía sucederle, ni tampoco a mi madre ni a mí.

No obstante, la vida fuera de este hogar en armonía no fue fácil. En el colegio de Montreux, mis compañeros de clase solían comportarse de manera distante, e incluso, a veces, eran desagradables conmigo. Muchos de los pa-

dres se negaban a que sus hijos trabaran amistad con una niña cuyo padre llamaba la atención de ese modo, libraba violentas batallas contra los promotores inmobiliarios y se pronunciaba sin ambigüedades contra la experimentación con animales o la matanza de las crías de foca, entre otras atrocidades. Los cumpleaños y los días de Año Nuevo solían ser solitarios para mí. En general, solía estar muy sola, sola en casa mientras mis padres trabajaban de la mañana a la noche, los siete días de la semana, sin descanso.

Sin embargo, aunque fuera una niña solitaria, no era desgraciada, pues percibía que mis padres me tomaban en serio. Mi madre siempre me explicaba con todo detalle la problemática de las distintas campañas e iniciativas que llevaban a cabo. Como consecuencia, yo me sentía orgullosísima de ser hija de Franz Weber y nunca he dejado de estarlo.

Mi padre no le tenía miedo a nada, lo que le permitía imponerse con una fuerza increíble. Desplegaba encanto y carisma, lo que le otorgaba una capacidad de persuasión excepcional. Sabía encontrar las palabras adecuadas, tan-

to de viva voz como por escrito, para componer mensajes sencillos pero apasionados que iban directos al corazón, estaban formulados a la perfección y resultaban convincentes. Él sabía mejor que nadie cómo interesar a los medios de comunicación sobre la fauna y la naturaleza.

¡Y, además, se le ocurrían unas ideas geniales! Cuando el histórico hotel de Giessbach en el lago Brienz fue amenazado con la demolición y el abogado Rudolf von Fischer le llamó desde Berna para pedirle ayuda, dio, casi de la noche a la mañana, con el lema que acabaría por salvar Giessbach: «Giessbach para el pueblo suizo». El pueblo suizo iba a regalarse un gran hotel. ¡Qué idea tan fascinante y apasionante! En la actualidad, el Grandhôtel Giessbach se erige, suntuoso, en mitad de un escenario de naturaleza intacta, y se ha convertido en el símbolo de la protección y la conservación de otros edificios históricos.

Para mí, Giessbach fue una revelación y también fue mi salvación. De repente, la hija única formaba parte de un equipo, podía ayudar y ponerme manos a la obra, participar en el servicio, trabajar en la cocina o con la colada. Además, se me dio la posibilidad, en los años difíciles de la adolescencia, de mantener las distancias con mi padre todopoderoso, cuyas campañas y luchas eran omnipresentes. Giessbach también determinó mi elección profesional, puesto que me gradué en la escuela de hostelería de Lucerna.

No obstante, en mayo de 1999, hace 20 años, cuando recibí orgullosa mi diploma, sentí violentamente que mi vida en la hostelería llegaba a su fin. La llamada de la naturaleza y la fauna era demasiado poderosa o, más bien, la llamada a protegerlas.

Y fue así como regresé a Montreux y me entregué en cuerpo y alma a trabajar en la Fundación. Mi madre no cabía en sí de gozo por tener de nuevo a su lado a su única hija y poder apoyarse en una compañera de lucha joven y dinámica. Por el contrario, mi padre no tenía una opinión definida. Por un lado, le preocupaba verme elegir una existencia apasionante, pero también difícil; por el otro, parecía sentirse atormentado por cierta idea de que yo pudiera hacerle sombra...

En Australia, millares de caballos salvajes vivían seguros en la reserva de la Fundación. Se lanzó la iniciativa «Los animales no son objetos», se reunieron las firmas necesarias y, tras la modificación de la ley sobre protección de los animales que les confiere una mejora en su situación jurídica, desgraciadamente, sin abogado, se retiró la iniciativa.

En Suiza, Franz Weber lanzó otras dos iniciativas populares a escala federal, para proteger el bosque y contra el ruido de los cazas sobre las zonas turísticas. Y otra iniciativa cantonal expresamente dedicada a proteger los viñedos de Lavaux, aceptada por una mayoría aplastante de los valdenses. Asimismo, inició dos iniciativas para proteger el suelo suizo: la iniciativa sobre las segundas residencias es una de ellas... Mi padre podía contar día y noche conmigo, con mi madre y con un pequeño equipo muy eficaz de compañeros de lucha apasionados.

Franz Weber poseía una fuerza que lo invadía. Tenía empuje y lo animaba el amor que sentía por su país. Por la belleza de los paisajes y del patrimonio cultural suizos. En su opinión, como solía decir, no hacer todo lo que estaba en su mano para conservar dicha belleza, de la que la fauna es una parte integral, era equivalente a desertar. Se

trataba de conservar el mundo que nos rodea o, más exactamente, el mundo con el que compartimos nuestra vida. Para emprender estas batallas, había encontrado en mi madre, Judith Weber, la compañera perfecta. El éxito del tándem Franz y Judith Weber confirma una vez más que todos los hombres fuertes se apoyan en mujeres igualmente fuertes. Sin ella, muchas de las cosas no habrían sido posibles. Es más, sin ella, yo no habría podido seguir trabajando junto a él.

De hecho, no era fácil ser su hija. Aunque, sin duda, estábamos de acuerdo sobre el fondo, a veces nuestra opinión divergía en cuanto a qué pasos dar. Esto daba lugar en ocasiones a violentas discusiones. La cumbre del conflicto paterno filial en el hogar de los Weber lo alcanzamos tras la adopción de la iniciativa sobre las segundas residencias el 11 de marzo de 2012: mi padre me hizo un profundo daño al afirmar que el resultado habría sido mejor si él mismo hubiera concebido y dirigido la campaña de votación. Aquello fue demasiado, y decidí marcharme, pero, en su lugar, me quedé. A pesar de mi padre, pues no fue por él por lo que me quedé, sino por la causa por la que él luchaba y por mi madre. Dos años y medio más tarde, en 2014, dejó en mis manos toda la responsabilidad de la lucha a la que él había dedicado cincuenta años, lo que marcó asimismo el inicio de nuestra amistad paterno filial.

Hoy, con mis 44 años cumplidos, si echo la vista atrás tras haberle dicho a mi Papili por última vez que lo quería el 2 de abril, sé que las enseñanzas de Franz Weber, por muy duras que hayan sido, me han dado el bagaje que me hacía falta. Cuento con las armas necesarias para hacer frente a numerosos combates más en defensa de la fauna y la naturaleza. ¡Muchas gracias, Papili!



AZB
CH-8472 Seuzach
PP/Journal

JOURNAL FRANZ WEBER

DIE POST 

Devolución a: Dataserv, Aspstrasse 12, 8472 Seuzach



FONDATION
FRANZ
WEBER

PROTEJA LA FAUNA Y LA NATURALEZA

Hágase miembro donante de
la FONDATION FRANZ WEBER!

Franz-Weber-Territory, Australien

¡Con usted de nuestra parte, podremos continuar moviendo montañas por la fauna, la naturaleza y nuestro patrimonio!

¡Como miembro-donante, apoyará a largo plazo nuestras iniciativas y batallas en pro de un mundo mejor! Le enviaremos información periódica de los avances, resultados y campañas de la Fundación Franz Weber.

*¡En nombre de los animales, en nombre de la naturaleza,
le agradecemos su apoyo!*

SPENDENKONTO

Cuenta postal n°: 18-6117-3

IBAN: CH31 0900 0000 1800 6117 3

FONDATION FRANZ WEBER

Apartado de correos 257, 3000 Berna 13

Tlfno.: +41 (0)21 964 24 24

ffw@ffw.ch | www.ffw.ch